



**AJUSTE DIÁDICO, APEGO ADULTO Y DEPENDENCIA EMOCIONAL EN
ADULTOS DE LIMA METROPOLITANA**

Tesis para optar por el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología

Clínica que presenta la Bachillera:

Samantha Roxana Shaw Parra

Asesor: Mg. Francesco Marinelli

LIMA - PERÚ

2020

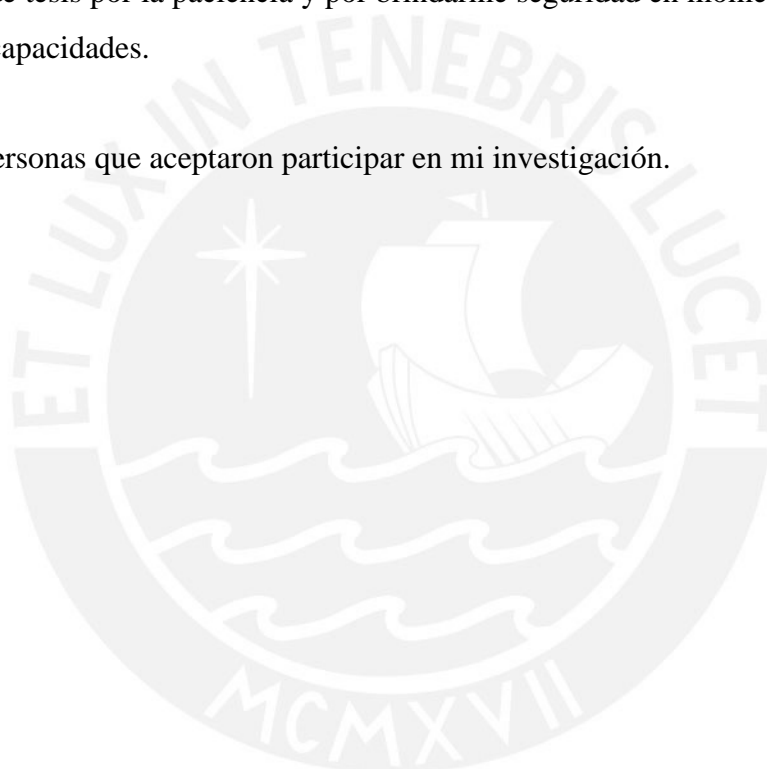
Agradecimientos

A Dios, principalmente, porque sin Él nada de esto tendría sentido, por su amor tan dulce, constante e infinito, por estar siempre a mi lado abrazándome, más aún, en los momentos difíciles. Por enseñarme a conocerme, aceptarme y amarme tal y como soy.

A mis papás, porque me dieron todo lo que pudieron darme. A mis hermanos, porque de alguna forma siempre están.

A mi asesor de tesis por la paciencia y por brindarme seguridad en momentos en los que dudé de mis capacidades.

A todas las personas que aceptaron participar en mi investigación.



Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el ajuste diádico, el apego adulto, y la dependencia emocional en adultos de Lima Metropolitana. Para ello, se aplicaron la *versión breve de la escala de Ajuste Diádico EAD-13*, el *Cuestionario de Relación (CR)* y el *Cuestionario de dependencia emocional (CDE)* a un grupo de 172 adultos de 22 a 55 años que residían en Lima y convivían con su pareja, donde 126 fueron mujeres (73.3%) y 46, hombres (26.7%). Los resultados muestran que el ajuste diádico, el modelo de sí mismo y el modelo de los otros, el apego seguro, preocupado y temeroso, y la dependencia emocional se encuentran interrelacionados en las mujeres. Asimismo, en las mujeres se obtuvo que la relación entre la dependencia emocional y el ajuste diádico, depende del modelo de sí mismo del apego. En el grupo de los hombres, únicamente el ajuste diádico y el modelo de sí mismo, así como el apego preocupado y la dependencia emocional presentan relaciones significativas. Adicionalmente, se encontró una relación inversa y significativa entre el nivel de ajuste diádico y el número de hijos y el número de rupturas de la relación de pareja tanto en hombres como en mujeres. Por último, no se obtuvieron diferencias en el ajuste diádico, los estilos de apego y el nivel de dependencia emocional de los participantes según el sexo.

Palabras clave: ajuste diádico, apego adulto, dependencia emocional, modelo de sí mismo, sexo.

Abstract

This research aims to analyze the relationship between dyadic adjustment, adult attachment, and emotional dependence in adults in Metropolitan Lima. To do this, the *short version of the EAD-13 Dyadic Adjustment Scale*, the *Relationship Questionnaire (CR)* and the *Emotional Dependence Questionnaire (CDE)* were applied to a sample of 172 adults aged 22 to 55 years old who lived in Lima and with their partner, where 126 were women (73.3%) and 46, men (26.7%). The results show that dyadic adjustment, emotional dependence and adult attachment, the model of the self, the model of others, secure, worried and fearful attachment, and emotional dependence are interrelated in women. Likewise, in women it was obtained that the relationship between emotional dependence and dyadic adjustment depends on the attachment model of the self. In the group of men, only dyadic adjustment and the model of the self, as well as worried attachment and emotional dependence present significant relationships. Additionally, an inverse and significant relationship was found between the level of dyadic adjustment and the number of children and the number of breaks-up in the couple relationship in men and women. Finally, no differences were found in the dyadic adjustment, attachment styles, and level of emotional dependence of the participants according to sex.

Key words: dyadic adjustment, adult attachment, emotional dependence, model of the self, sex.

Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Método.....	15
Participantes.....	15
Medición.....	16
Procedimiento.....	20
Análisis de datos.....	20
Resultados.....	23
Discusión.....	29
Referencias.....	41
Apéndices.....	53
Apéndice A.....	53
Apéndice B.....	55
Apéndice C.....	56
Apéndice D.....	57
Apéndice E.....	58
Apéndice F.....	59

En la cultura occidental, una de las expectativas de la etapa adulta es el establecimiento de vínculos que pueden tener continuidad durante gran parte de la vida como las relaciones de pareja (Papalia, Sterns, Feldman & Camp, 2009). De ahí que, es relevante el estudio de la dinámica de pareja en la etapa adulta, por lo que ésta implica en relación al inicio y consolidación de las mismas; así como realizar un análisis de las variables individuales y mediadoras que se encuentran implicadas en el nivel de ajuste de la relación de pareja (Kenny & Ledermann, 2010; Pradas & Perles, 2012; Rubio, López, Saúl & Sánchez, 2012). En esa línea, si bien es importante señalar que los conflictos o problemas de pareja no son en sí mismos negativos, puesto que pueden constituirse como ocasiones para generar reajustes ante las demandas de cada miembro, un elevado nivel de conflicto se suele encontrar asociado a insatisfacción, infidelidad, divorcios, e incluso podría desembocar en violencia (Armenta & Díaz, 2008; Birditt, Brown, Orbuch & McIlvane, 2010).

En el Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2014), entre los años 2011 al 2014, la tasa de divorcios y separaciones se ha incrementado en un 41.37%. Asimismo, en el año 2016 se inscribieron 1352 divorcios más que en el año 2015, y durante los años 2016 y 2017, el 65% aproximadamente de los divorcios inscritos pertenecían al departamento de Lima (INEI, 2018a; INEI, 2018b). Asimismo, según la información obtenida por las Encuestas Demográficas y de Salud Familiar [ENDES] realizadas desde el año 2000 al 2017 (INEI, 2018a), el 35,2% de las denuncias durante esos años fueron por problemas conyugales. Así, a partir de esta información, resulta relevante continuar explorando las dinámicas de relaciones de pareja y los factores que se encuentran asociados a éstas.

En ese sentido, según Gottman & Silver (2012), uno de los predictores significativos de la separación o el divorcio es el desajuste de la pareja, puesto que evidencia una circunstancia o situación en la cual la pareja no logra adaptarse a la dinámica relacional, por lo que considera necesario la separación. Ante esto, es importante cuestionar si es que el nivel de desajuste varía de acuerdo a las problemáticas que enfrenta la pareja y a las expectativas y modos de relación de cada miembro, contruidos a lo largo de su vida (Melero, 2008; Mikulincer & Shaver, 2016). Ello debido a que la forma de vincularse de una persona se encuentra asociada a un mayor o menor ajuste en su relación de pareja (Monteoliva, García & Calvo, 2016; Salcuni, Miconi, Altoé & Moscardino, 2015).

En efecto, uno de los constructos más utilizados para evaluar la calidad de las relaciones de pareja y, además, empleado en muchas investigaciones con el objetivo de hacer visibles los procesos requeridos para establecer una relación de pareja armoniosa y funcional, es el ajuste diádico (Graham, Diebels & Barnow, 2011; South, Krueger & Iacono, 2009). El ajuste diádico es definido como un proceso de ajuste o adaptación mutua de ambos miembros de una pareja durante el tiempo que dura su relación (Frame, Mattson & Johnson, 2009; Moral de la Rubia, 2008). Según Tapia y Poulsen (2009) es visto como el reporte subjetivo de cada miembro de la pareja en relación a compartir intereses, valores, objetivos y vivencias expresadas acerca del estado de la relación.

Asimismo, una relación con un buen grado de ajuste es aquella en la que existe una interacción frecuente entre sus miembros, se comunican y expresan de manera abierta y son capaces de resolver sus conflictos de manera eficaz y satisfactoria, es decir, estableciendo acuerdos y compromisos (Lampis, Cataudella, Agus, Busonera & Skowron, 2018; Moral & Ramos, 2016). De ahí que, Moral de la Rubia (2009) indica que el ajuste diádico no refleja únicamente la satisfacción de la relación, sino que se trata de una estrategia cognitiva de afrontamiento de los diferentes obstáculos o problemáticas que se presentan en las relaciones de pareja, asociadas a la idealización de virtudes y negación de defectos.

El resultado de un mayor o menor ajuste en la pareja depende de los siguientes cuatro factores principales: satisfacción con la relación, cohesión, grado de consenso y la expresión de afecto (Melero, 2008; Scorsolini & Dos Santos, 2012). La satisfacción con la relación hace referencia a la congruencia entre las expectativas iniciales que tienen los miembros acerca de la relación y los resultados reales que se obtienen en la interacción con la pareja (Ward, Lundberg, Zabriskie & Berrett, 2009). Algunas de las expectativas giran en torno a cuánto tiempo deberían pasar juntas las parejas, cómo se deberían manejar los conflictos, qué valores son más importantes para la relación, entre otras (Alexander, 2008). Así, el cumplimiento o no de dichas expectativas, puede aumentar o disminuir el nivel de satisfacción con la relación (Gordon, Baucom, Epstein, Burnett & Rankin, 2006; Wunderer & Schneewind, 2008). Asimismo, en las parejas que tienen hijos, el nivel de satisfacción con la relación puede afectar no solo la salud física y mental de la pareja, sino también el desarrollo, bienestar y el rendimiento académico de sus hijos (Cummings & Davies, 2010; Holt, Birmingham & Jones, 2008).

Respecto a la cohesión en la relación de pareja, esta es entendida como la frecuencia en que los miembros de la pareja se involucran en actividades conjuntas asociadas a proyectos de vida o de intercambio; también hace referencia a la intimidad, compromiso compartido y estabilidad en la relación (Arenas, 2014; Domínguez, 2012). El realizar actividades en conjunto como pareja es importante puesto que permite la identificación de las necesidades y deseos de cada uno de los miembros y, por ende, posibilita la satisfacción de estos (Sharaievska, Kim & Stodolska, 2013). De igual modo, las experiencias compartidas son esenciales para fortalecer e incrementar la intimidad y cercanía afectiva en la relación (Voorpostel, van der Lippe & Gershuny, 2010). Por ello, algunos estudios han encontrado que el poco tiempo destinado a compartir y realizar actividades en conjunto con la pareja es una de las principales fuentes de conflicto y angustia en la relación (Costa, Falcke & Mosmann, 2015).

El grado de consenso se refiere al acuerdo entre los miembros de la pareja en la toma de decisiones de asuntos importantes del funcionamiento diádico tales como valores, educación, relaciones con los familiares y amistades, actividades de ocio, entre otros (Domínguez, 2012). Los temas considerados como muy relevantes para ambos miembros de la diada, pueden ser más difíciles de discutir, existiendo mayor posibilidad de que generen conflictos en la relación (Colossi & Falcke, 2013; Rauer, Williams & Jensen, 2015). Si bien algunos de los conflictos podrían ser una oportunidad para el diálogo y establecimiento de nuevos compromisos en la relación, otros podrían generar sentimientos de desesperanza, soledad y tristeza e incluso conllevar a la separación o divorcio (Birditt et al., 2010).

Por último, la expresión de afecto incluye aspectos relacionados tanto a las demostraciones de cariño como a la satisfacción sexual (Moral de la Rubia, 2009). Según Melero (2008), esto es relevante debido a que la afectividad es uno de los aspectos fundamentales en la relación de pareja, puesto que cuando una pareja mantiene interacciones positivas, halagos y muestras de afecto, inclusive en situaciones difíciles, la pareja se fortalece. Además, algunos estudios encuentran que, si uno de los miembros de la pareja suele manifestar expresiones de afecto y apoyo hacia el otro, este tiende a presentar comportamientos similares, estableciéndose así una relación de reciprocidad (Ackerman, Kashy, Donnellan & Conger, 2011).

De igual manera, diferentes investigaciones señalan que el ajuste diádico se encuentra relacionado tanto con variables individuales de cada miembro de la pareja

como con variables vinculares propias de la relación (Cuenca, 2013; Ripoll, 2011). En esa línea, algunas investigaciones han hallado diferencias en el nivel de ajuste según el sexo (Bakhshi & Wani, 2018; Lavner & Bradbury, 2010). De este modo, algunos estudios encuentran que las mujeres tienden a presentar menores niveles de ajuste con la relación que los hombres debido a que ellas suelen realizar un trabajo emocional mayor al apoyar a sus parejas y monitorear la calidad emocional de la relación, mostrándose comunicativas, receptivas y más dispuestas a dialogar acerca de los problemas (Loscocco & Walzer, 2013; Ramos & Susanna, 2018). No obstante, otros estudios no han hallado diferencias significativas en el nivel de ajuste entre hombres y mujeres (Ottu & Akpan, 2011; Pérez, Dávalos & Rentería, 2016).

Por otro lado, una de las variables relacionales vinculada al nivel de ajuste de la pareja es el número de hijos (Ghahremani, Ahmadi, Esalimi & Shekarriz, 2017; Sendil & Korkut, 2012). Así, diversos estudios señalan que las parejas con tres o más hijos muestran menores niveles de ajuste con la pareja debido a que los diferentes cambios que se presentan durante el embarazo, el parto y el cuidado de los niños pueden ocasionar dificultades y/o conflictos en la relación (Acevedo & Aron, 2009; Koruk, 2017). No obstante, otros estudios no han encontrado diferencias significativas en el ajuste en función a dicha variable (Pérez et al., 2016). Otra de las variables asociadas a la dinámica de la relación es el número de rupturas de la pareja (Dailey, Rossetto, McCracken, Jin & Green, 2012). En ese sentido, algunas investigaciones han hallado que un mayor número de rupturas con la pareja podría repercutir en el nivel de ajuste en la relación debido a la serie de modificaciones que tendrían lugar, principalmente en la forma en cómo se vinculan los miembros de la relación, incrementando los niveles de estrés e incertidumbre y afectando la estabilidad de la diada (Peñañiel, 2011). Del mismo modo, el tiempo de duración de la relación de la pareja es otra de las variables que podría estar vinculada al nivel de ajuste. Así, algunos estudios han encontrado que el nivel de ajuste con la pareja es menor en relaciones de mayor duración, debido a que conforme pasa el tiempo la relación se iría complejizando, por las necesidades y crisis de cada etapa de desarrollo (Peleg, 2008; Wang & Terra, 2017). Sin embargo, otros estudios sostienen que el nivel de compromiso y cohesión en la relación podría mejorar con el tiempo (Cuenca, 2013; Rifai, 2018).

En esa línea, una teoría que intenta explicar los vínculos emocionales estrechos que desarrollan las personas con sus otros significativos como sus parejas románticas es

la teoría del apego (Fraley, 2019; Mohammadi, Samavi & Ghazavi, 2016). Bowlby (1973) plantea el comportamiento de apego como un sistema motivacional innato fundamental para la sobrevivencia del infante que tiene como objetivo mantener la proximidad entre éste y sus cuidadores, sobre todo bajo condiciones de peligro o amenaza. Por lo tanto, la calidad de los vínculos de apego tempranos se basa en la medida en que el infante ha llegado a confiar en la figura de cuidado como una fuente de seguridad, cuidado y protección (Mikulincer & Shaver, 2016). En base a las particularidades que adquiere la dinámica de relación entre el infante y su figura de apego en los momentos de separación y posterior reencuentro, Ainsworth, Blehar, Waters & Wall (1978), identificaron tres patrones distintos o estilos de apego infantil: seguro, inseguro- ambivalente e inseguro- evitativo.

La calidad y nivel de seguridad se va construyendo y consolidando mediante las múltiples interacciones con las figuras de cuidado, y, de esta manera, las personas van desarrollando perspectivas de aceptación y actitudes en torno al rechazo al vincularse con otras figuras significativas. Así, dichas expectativas, mediante una complejización progresiva del sistema comportamental de apego, se transforman en representaciones mentales o modelos operativos internos (Main, Kaplan & Cassidy, 1985). Éstos integran experiencias pasadas y presentes, componentes afectivos y motivacionales y modelos representacionales del sí mismo y de los demás (Bowlby, 1973; Bretherton & Munholland, 2008). En esa línea, Bowlby (1976) identifica dos características centrales de estas representaciones internas: si la persona se juzga a sí misma o no como merecedora de que un otro, principalmente la figura de apego, le brinde cuidado, protección y soporte (modelo de sí mismo); y si considera o no que la figura de cuidado es responsiva o atenta a sus peticiones de apoyo y soporte (modelo de los otros); (Bartholomew & Horowitz, 1991; Monteoliva et al., 2016).

Estos modelos se integran de manera progresiva a la estructura de la personalidad y le dan forma a las respuestas cognitivas, emocionales y comportamentales que una persona tendrá con los demás (Simpson & Belsky, 2016). Así, tendrán un impacto en la manera en la que el individuo procesa la información, en sus actitudes, expectativas y sentimientos hacia los otros, así como en la forma cómo se comporta en sus relaciones (Bretherton & Munholland, 2008; Mikulincer & Shaver, 2015). De ahí que, en la adultez, es a partir de estas representaciones mentales que el individuo interpreta y anticipa sus propias conductas y las de los demás, como las de su pareja, quien suele constituirse como

la figura de apego más relevante (Mikulincer & Shaver, 2016; Simpson, Collins, Tran & Haydon, 2007).

Por ello, Bartholomew y Horowitz (1991) consideran a los modelos internos del sí mismo y de los otros como dimensiones independientes con valencias positivas o negativas que subyacen las relaciones en jóvenes y adultos. Por otro lado, otros autores plantean que dichas relaciones se determinan en función al nivel de ansiedad y evitación de cada persona (Brennan, Clark & Shaver, 1998; Fraley, Waller & Brennan, 2000).

En esa línea, el modelo de sí mismo se relaciona con el nivel de ansiedad que una persona experimenta frente a la posibilidad de separación o abandono de su figura de apego. Así, cuando un individuo presenta una valencia positiva en el modelo de sí mismo requerirá en menor medida la validación de los demás, experimentando bajos niveles de ansiedad; por el contrario, cuando posee una valencia más negativa en este modelo, dependerá de la validación externa para sentirse digno de cuidado y atención, lo cual podría incrementar sus niveles de ansiedad (Bartholomew & Horowitz, 1991). En otras palabras, la imagen que una persona posea de sí misma se encuentra vinculada al nivel de ansiedad que presenta, y tendrá una connotación positiva o negativa, en relación a la creencia de si uno merece o no recibir apoyo y soporte (Slotter & Gardner, 2012; Mikulincer & Shaver, 2016).

Por otra parte, el modelo de los otros se encuentra vinculado con el grado de evitación que se experimenta ante la oportunidad de establecer vínculos íntimos y de cercanía afectiva. De esta manera, cuando una persona posee un modelo más positivo de los otros, estará más dispuesta a establecer relaciones de intimidad con los demás, principalmente, con sus figuras significativas; por su parte, las personas con un modelo más negativo de los otros podrían evadir entablar relaciones estrechas para impedir consecuencias que considerarían negativas (Bartholomew & Horowitz, 1991; Slotter & Gardner, 2012). En ese sentido, cuando el modelo de los otros presenta una connotación positiva, se percibe a las personas como disponibles y confiables; en cambio, cuando presenta una connotación negativa, los demás se constituyen como fuentes de rechazo (Mikulincer & Shaver, 2016).

Así, a partir de la combinación de cada dimensión y su valencia correspondiente, Bartholomew y Horowitz (1991) establecieron cuatro estilos de apego adulto: seguro, preocupado, rechazante y temeroso.

El apego seguro, característico de personas con un modelo positivo de sí mismo como de los demás, supone un nivel bajo de ansiedad y evitación (Bartholomew & Horowitz, 1991). De ahí que, estos individuos mostrarían un estilo vincular caracterizado por la búsqueda de soporte en sus relaciones y un deseo de cercanía e intimidad, así como percibirán a sus parejas como receptivas a sus necesidades (Mikulincer & Shaver, 2016). Además, este estilo ha sido vinculado con una mejor regulación afectiva, apreciaciones más flexibles y precisas de uno mismo como de los otros, así como mayor madurez en la autonomía e involucramiento con los demás (Tasca, Ritchie & Balfour, 2011; Shaver & Mikulincer, 2012).

El apego preocupado, compuesto por la combinación de un modelo negativo de sí mismo y uno positivo de los otros, lo cual indica una autodesvalorización y una evaluación positiva de los otros, es característico de personas que presentan un nivel alto de ansiedad y bajo de evitación (Bartholomew & Horowitz, 1991). Así, estos individuos, muestran poca valoración de sí mismos pero alta valoración de sus parejas. En esa línea, se caracterizan por buscar de manera compulsiva cercanía y protección, conductas que pueden generar sentimientos de desesperanza y actitudes de hipervigilancia (Barone, Fossati & Guiducci, 2011). Además, tienen dificultad para lidiar con situaciones estresantes, lo cual puede conllevar a una desregulación emocional (Shaver & Mikulincer, 2012).

El apego rechazante implica un modelo positivo del sí mismo y uno negativo de los otros, es decir, un sentido de autovaloración combinado con una disposición negativa hacia los demás. En esa línea, las personas con un apego predominante de este tipo se caracterizan por presentar alta evitación y baja ansiedad (Bartholomew & Horowitz, 1991). Estos individuos evidencian una tendencia a la autosuficiencia, el control y la independencia en sus vínculos (Mikulincer & Shaver, 2016). Asimismo, suelen evitar resolver los conflictos, buscar apoyo emocional e incluso la cercanía con su pareja, utilizando estrategias de distancia emocional con el objetivo de mantener un sentido de invulnerabilidad y un nivel de regulación emocional efectivo (Brassard, Lussier & Shaver, 2009; Butzer & Campbell, 2008).

El apego temeroso se encuentra conformado por un modelo negativo del sí mismo y de los otros, por lo que indica una autodesvalorización junto con la expectativa de que los otros no estarán disponibles para uno, ya sea por rechazo o por ser una figura poco confiable (Mikulincer & Shaver, 2016). Además, este tipo de apego es característico de

personas con altos niveles de ansiedad y evitación. Es por ello que, en sus relaciones de pareja, se sienten de poco valor y esperan que sus parejas los rechacen. Bartholomew y Horowitz (1991) señalan que estas personas al evitar involucrarse de manera estrecha con los demás, se protegen del rechazo anticipado de los otros.

En esa línea, si bien las primeras investigaciones sobre el apego adulto se basaron en el supuesto de que los estilos de apego eran categóricos, a finales de la década de los 90, los investigadores empezaron también a concebir un marco dimensional del apego, en base a la investigación taxométrica que sugería que los niveles de seguridad de las personas pueden variar (Fraley, Hudson, Heffernan & Segal, 2015; Ravitz, Manuder, Hunter, Sthankiya & Lancee, 2010). De ahí que, en la actualidad los estudios emplean tanto el modelo categórico como dimensional del apego (Adamczyk & Bookwalla, 2013; McWilliams & Asmundson, 2007; Rogers, 2013).

En cuanto a las variables sociodemográficas individuales asociadas al apego adulto, diversos estudios han reportado que existen diferencias significativas entre las dimensiones del apego en función al sexo. Así, en tales investigaciones, los hombres reportaron menores niveles de ansiedad y mayor grado de evitación que las mujeres (Del Giudice, 2011; Young, Riggs & Kaminski, 2017). A la luz de lo planteado por Del Giudice (2011), estas diferencias se explicarían en base a las características socioculturales del contexto en el que aún se tiende a asignar un rol de cuidadora a la mujer, actitud que también se vería reflejada en la relación de pareja. Sin embargo, otras investigaciones no han hallado diferencias (Melero, 2008; Ramos & Susanna, 2018).

Así, en base a lo mencionado previamente, diversas investigaciones han encontrado que los niveles de seguridad y las dimensiones del modelo de sí mismo y de los otros del apego adulto tienen una relación significativa directa con el nivel de ajuste diádico en las relaciones de pareja (Bretz, 2009; Calvo & Bianco, 2015; Lucariello & Fajardo, 2010; Özmen & Atik, 2010; Young et al., 2017). En ese sentido, las personas con altos niveles de seguridad, y modelos más positivos de sí mismos, muestran niveles más altos de ajuste diádico en su relación de pareja en comparación con personas con menores niveles de seguridad y modelos menos positivos de sí mismos (Butzer & Campbell, 2008; Guzmán & Contreras, 2012; Rennebohm, Seebeck & Thoburn, 2017).

En el Perú, Ramos y Susanna (2018) llevaron a cabo un estudio en población limeña adulta que convive con su pareja. En este hallaron que las personas con un estilo de apego seguro predominante presentaron niveles más altos de ajuste diádico en sus

cuatro factores y en la escala global, mientras que el grupo que obtuvo niveles más bajos fue el de apego temeroso. Estos resultados podrían comprenderse en base a la negación de las necesidades emocionales y la evitación a la cercanía o intimidad de las personas con apego temeroso (Guzmán & Contreras, 2012; Mikulincer & Shaver, 2016). Por el contrario, las personas con mayores niveles de seguridad, al tener una visión positiva de sí mismos como de los otros, tienden a percibir a su pareja como más respetuosa y responsiva frente a sus necesidades (Collins & Feeney, 2004).

Asimismo, los individuos con menores niveles de seguridad, tienden a establecer y mantener metas con el objetivo de protegerse y cuidarse a sí mismos, en lugar de crear un mayor sentido de seguridad para su pareja. Así, muestran poca conciencia y limitados recursos cognitivos para reconocer los problemas de confianza con la misma (Mikulincer & Shaver, 2016). De ahí que, la poca confianza en su pareja disminuye el nivel de cohesión en la relación (Fitzpatrick & Lafontaine, 2017). Igualmente, las personas con niveles bajos de seguridad muestran dificultad para expresar sus necesidades, preocupaciones y sentimientos, así como para responder con sensibilidad a las necesidades de su pareja, lo cual frustra la cercanía emocional entre estos y afecta el nivel de ajuste (Besharat & Ganji, 2012; Mohammadi, Farnam & Mahboobi, 2011).

Del mismo modo, algunas investigaciones señalan que las personas con bajos niveles de seguridad que tienen una visión negativa de sí mismas o una representación de sí mismas como inferiores y poco valiosas, suelen experimentar una presión constante por encontrar aceptación ante los otros (Gilbert, 2010; Martins, Canavarro & Moreira, 2016; Tangney, Stuewing & Mashek, 2007). Esta constante presión origina en dichas personas una intensa necesidad de validación y búsqueda de atención de la pareja, lo cual podría repercutir de manera negativa en el nivel de ajuste de la diada (Gilbert, McEwan, Bellew, Mills & Gale, 2009). En ese sentido, la valoración de uno mismo construida a partir de los vínculos tempranos sería uno de los elementos que se relaciona directamente con los niveles de ajuste diádico.

Otro aspecto individual que se considera relevante de tomar en cuenta para comprender el grado de ajuste en la pareja es el nivel de dependencia emocional. Así, la dependencia emocional es definida como la necesidad excesiva que presenta una persona orientada a la búsqueda de cuidado por parte de otra persona, lo cual se busca adoptando un comportamiento dócil y de cercanía exagerada, experimentándose además un elevado miedo a la separación (American Psychiatric Association, 2014). Asimismo, esta

dependencia es vista como un patrón de demandas afectivas frustradas que buscan satisfacerse mediante el involucramiento en relaciones interpersonales, especialmente de pareja, pero que conllevan a una dinámica de subordinación y asimetría, en la que se adopta una posición pasiva frente a la relación (Castelló, 2005, 2012; Izquierdo & Gómez, 2013; Sirvent & Moral, 2007).

Respecto a cómo la dependencia emocional puede manifestarse en la dinámica de relación de una persona, se encuentra la constante necesidad de agradar a los demás y la presencia de bajos niveles de autoestima (Álvarez, 2017; Castelló, 2012; Pérez, 2011). Así, las personas con altos niveles de dependencia suelen experimentar sentimientos de incompletud, miedo e intolerancia a la soledad y a la ruptura. Esto puede conllevar a que, en sus relaciones de pareja, manifiesten una necesidad excesiva del otro y prioricen la satisfacción de las necesidades de su pareja por encima de las propias (Camaiora, 2018; Castelló, 2012; Sirvent & Moral, 2008; Valle & Moral, 2018).

De igual manera, estas personas necesitan tener constantes expresiones de afecto por parte de su pareja que puedan reafirmar el amor que sienten por ella y que, de esta manera, disminuyan sus niveles de inseguridad (Lemos & Londoño, 2006). Esta dinámica de relación repercute en las interacciones con los demás. Según Izquierdo y Gómez (2013) las personas con altos niveles de dependencia muestran déficit en sus habilidades sociales, específicamente en la capacidad de toma de decisiones, solución de problemas y regulación emocional en la dinámica de pareja, disminuyendo su habilidad para actuar asertivamente.

Además, algunas investigaciones señalan que las personas con altos niveles de dependencia se caracterizan por presentar esquemas desadaptativos tempranos de desconfianza/abuso, dependencia, insuficiente autocontrol y autosacrificio (Hernández, 2013; Jaller & Lemos, 2009; Lemos, Jaller, González, Díaz & De la Ossa, 2012). Esto, sumado al temor a ser abandonadas, puede originar que adopten el sistema de creencias de su pareja como propio y que se establezca una relación de sumisión y subordinación entre ellos, en la cual pueden aceptar maltratos, humillaciones, agresiones físicas y/o psicológicas con el objetivo de que la relación no se termine (Espíritu, 2013; Izquierdo & Gómez, 2013). De ahí que, según algunos estudios la dependencia emocional se encontraría en la base del mantenimiento de relaciones de pareja violentas, puesto que un mayor nivel de dependencia, aumentaría la tolerancia a abusos y dificultaría el término de la relación (Pradas & Perles, 2012; Urbiola, Estévez & Iraurgi, 2014).

En esa línea, un estudio llevado a cabo en Colombia con personas entre 16 a 31 años encontró que el 24.6% de estas presentaron un nivel alto de dependencia emocional (Lemos et al., 2012). Por otro lado, en una investigación realizada en Ecuador con mujeres de 25 a 55 años de edad y víctimas de violencia de pareja, se halló que el 75% presentó un nivel alto de dependencia emocional (Pérez, 2011). En el Perú, se realizó un estudio con una muestra de 150 mujeres, cuyas edades oscilaron entre 18 y 60 años, en donde se obtuvo que el 74% presentó niveles moderados de dependencia emocional y el 22% manifestó alta dependencia emocional (Ramos, 2017).

Dentro de las variables sociodemográficas individuales asociadas a la dependencia emocional, se identifican diferencias significativas en función al sexo. Algunas investigaciones indican que los hombres presentan niveles más altos de dependencia emocional que las mujeres. En ese sentido, los hombres manifiestan mayor búsqueda de atención de la pareja, lo cual se encuentra asociado al rol tradicional del hombre, quien pretende, incluso, decidir por la pareja (Frisancho & Quiróz, 2015; Urbiola & Estévez, 2015; Valle & Moral, 2018). Por el contrario, otras investigaciones señalan que las mujeres muestran mayores niveles de dependencia emocional. Así, las mujeres presentan intenso miedo a la soledad y alta necesidad de la expresión afectiva de su pareja, lo cual se vincula al comportamiento tradicional de la mujer influenciado por el patrón cultural (Ehrenberg & Saffrey, 2007; Espil, 2016; Lemos & Londoño, 2006). Sin embargo, otros estudios no han encontrado diferencias en el grado de dependencia emocional en función al sexo (Alonso, 2017; Iturregui, 2017; Pradas & Perles, 2012).

Así, la dependencia emocional es otra de las variables que se encuentra vinculada al ajuste diádico. En ese sentido, Castelló (2005) plantea que, si bien podría observarse que existe un nivel de ajuste óptimo en las relaciones de pareja de las personas con altos niveles de dependencia emocional, esto se debería a que dichas personas aceptan y asumen la mayoría de creencias de su pareja como propias, e incluso se responsabilizan de cualquier inconveniente que surja en la relación, como un conflicto. Esto debido a su constante e intenso temor a ser abandonadas, por lo que prefieren experimentar sentimientos de frustración, tristeza y culpa frente a conductas y/o situaciones con las que no están de acuerdo, que ser abandonadas por su pareja (Castelló, 2012).

En esa línea, Rifai (2018) llevó a cabo un estudio en el que encontró que a mayores niveles de dependencia emocional existe un mayor nivel de conflicto-ambivalencia en la relación, es decir, mayor tensión, más discusiones, sentimientos de confusión e inseguridad ante excesivas exigencias de uno de los miembros de la pareja, quien le exige

al otro hacer cosas que la persona no desea realizar. Asimismo, otros estudios señalan que las personas con altos niveles de dependencia emocional manifiestan sentimientos de celos e inseguridad, así como actitudes posesivas con su pareja, lo cual origina que esta experimente frustración e incluso cólera frente a la dificultad para tener su propio espacio (Bornstein, 2012).

Igualmente, diversos estudios señalan que las mujeres con alta dependencia emocional internalizan la culpa, atribuyendo los conflictos con su pareja, a sus defectos y errores propios, lo cual conlleva a que experimenten sentimientos de incompetencia respecto a la relación, de derrota e inferioridad y pérdida de control (Etxebarria, Ortiz, Conejero & Pascual, 2009). Estas atribuciones y sentimientos originan que perdonen a sus parejas y, así, eviten la resolución activa de conflictos (Enander & Holmberg, 2008; Valor, Expósito, Moya & Kluwer, 2014). De la misma manera, algunas investigaciones señalan que los hombres con altos niveles de dependencia, ante una situación conflictiva que implica un desafío o una amenaza, como un posible abandono de su pareja, experimentan cólera intensa que tienen dificultad para controlar, lo cual puede conllevar a que presenten conductas violentas e, incluso, de coerción hacia su pareja (Bornstein, 2005; Péloquin, Lafontaine & Brassard, 2011). Todo esto afectando el nivel de ajuste de la relación.

De esta manera, diferentes investigaciones han encontrado que existe una asociación entre los altos niveles de dependencia emocional y las conductas violentas (Aiquipa, 2015; Amor & Echeburúa, 2010; Morante & Palacios, 2018). Estas investigaciones tratan de explicar cómo los altos niveles de dependencia pueden influir en la decisión de la mujer de no abandonar a su pareja y continuar con la relación, pese a experimentar situaciones conflictivas y de alto riesgo. Igualmente, diversos estudios señalan que existe una relación entre el nivel de ajuste diádico y la violencia de pareja (Capaldi, Knoble, Wu & Kim, 2012; Slep, Foran, Heyman & Snarr, 2010). Precisamente, según Scorsolini & Dos Santos (2012), en la medida que existe menos ajuste diádico en la pareja, hay una mayor probabilidad de que, principalmente, situaciones de posible ruptura o separación conlleven a conductas violentas.

A partir de la literatura revisada, para comprender el nivel de ajuste diádico de una persona en su relación de pareja, resulta relevante analizar su relación con los patrones de relación internalizados y el nivel de dependencia emocional. Sin embargo, es importante

señalar que estos dos aspectos, el apego adulto y la dependencia emocional, a su vez mantienen cierta relación entre sí.

En esa línea, de acuerdo a Castelló (2005, 2012) y Moral & Sirvent (2009), uno de los motivos por el que algunas personas presentan altos niveles de dependencia emocional en sus relaciones, principalmente en sus relaciones de pareja, gira en torno a necesidades afectivas insatisfechas por sus figuras de apego en la niñez que intentan satisfacer y compensar con sus parejas. De ahí que, existen investigaciones que muestran una asociación entre la dependencia emocional y las representaciones internas que manifiestan carencias afectivas tempranas de negligencia, maltrato y abuso de la figura de apego (De la Cruz, Luviano & González, 2013; Lemos, Londoño & Zapata, 2007).

Asimismo, algunos estudios señalan que existe una relación inversa entre ambos constructos. Así, las personas con mayores niveles de seguridad, presentan menores niveles de dependencia emocional; por el contrario, las personas con más modelos negativos de sí mismos y positivos de los otros, presentarían mayores niveles de dependencia (Álvarez, 2018; Boada, Aguilera & Llerena, 2015; Villegas & Sánchez, 2013). En una investigación realizada por Yáñez (2010) se encontró que un mayor nivel de dependencia estaba más relacionado con un estilo de apego preocupado frente a los demás tipos de apego, lo cual guarda coherencia teórica con las características de los individuos con estos estilos de apego planteados por Bartholomew y Horowitz (1991).

Así, en base a lo mencionado previamente, la presente investigación parte del interés por alcanzar una mayor comprensión de la problemática en la convivencia de pareja en nuestro contexto y generar mayor conocimiento de ésta, lo cual implica reconocer los factores que se encuentran implicados en la misma. En ese sentido, en base a lo planteado teóricamente, así como a lo encontrado en diferentes investigaciones, se esperaría que tanto el apego adulto como la dependencia emocional se encuentren vinculados a un mayor o menor ajuste en la pareja.

Por todo lo expuesto, el objetivo de la presente investigación es analizar la relación entre el ajuste diádico, el apego adulto y la dependencia emocional en mujeres y hombres adultos de Lima Metropolitana. Asimismo, se tiene como objetivos específicos comparar el ajuste diádico según el sexo de los participantes y analizar su relación con ciertas variables sociodemográficas como el número de hijos, el número de rupturas y el tiempo de la relación. Además, se pretende comparar los estilos y dimensiones del apego y la dependencia emocional según el sexo de los participantes.

Para ello, se evaluó el nivel de ajuste diádico, el patrón de apego adulto y los niveles de dependencia emocional en un grupo de personas adultas de 22 a 55 años de edad y que se encontraban en una relación de pareja al momento de realizarse el estudio. Las variables de estudio fueron evaluadas en un único momento a través de la aplicación de pruebas de auto reporte con el fin de relacionar los puntajes.



Método

Participantes

La presente investigación estuvo conformada por 172 participantes, 126 mujeres (73.3%) y 46 hombres (26.7%) que residen en Lima Metropolitana, cuyas edades oscilaron entre los 22 y 55 años ($M = 39.36$, $DE = 9.01$). Además, el total de participantes se encontraba conviviendo con su pareja al momento de realizarse el estudio. En el grupo de mujeres, el 70.7% presentó estudios superiores completos; el 11.4%, estudios superiores incompletos y el 12.2%, técnico superior completo. Asimismo, el 84% tenía trabajo remunerado, de las cuales el 85.6% trabajaba fuera de casa y el 76.6% laboraba tiempo completo. Además, todas tenían una relación de pareja heterosexual, la cual osciló entre 10 y 402 meses (33 años y 6 meses), cuya media fue de 13 años y 6 meses de relación ($DE = 114.40$). En cuanto al estado civil, 42% eran convivientes y 58%, casadas. De la muestra, 32% había terminado alguna vez su relación. Del mismo modo, el 94% tenía hijos, en su mayoría niños y adolescentes y cuyo número de hijos iba de 1 a 5 ($M = 1.15$, $DE = 1$). Igualmente, el 33.3% había llevado un proceso de psicoterapia individual y el 12.8%, terapia de pareja.

En el grupo de hombres, el 62.8% presentó estudios superiores completos; el 11.6%, estudios superiores incompletos y el 16.3%, técnico superior incompleto. Asimismo, el 97.8% tenía trabajo remunerado, de los cuales el 95.5% trabajaba fuera de casa y el 84.4% laboraba tiempo completo. Además, todos tenían una relación de pareja heterosexual, la cual osciló entre 9 y 360 meses (30 años), cuya media fue de 15 años y 1 meses de relación ($DE = 102.27$). En cuanto al estado civil, el 30% eran convivientes y el 70%, casados. De la muestra, 24% había terminado alguna vez su relación. Del mismo modo, el 70.3% tenía hijos, en su mayoría niños y adolescentes y cuyo número de hijos iba de 1 a 4 ($M = 1.30$, $DE = 1.13$). Igualmente, el 23.9% había llevado un proceso de psicoterapia individual y el 2.2%, terapia de pareja.

Los participantes fueron contactados de acuerdo a la conveniencia de la investigadora. Si bien se intentó contactar una cantidad equiparable de hombres y mujeres para que participen de la investigación, esto no fue posible debido a la baja tasa de participación por parte de los hombres y a mayores dificultades para acceder a estos. Es importante mencionar que antes de la aplicación de los cuestionarios a los participantes seleccionados, se les explicó la naturaleza del estudio y se constató la voluntariedad y confidencialidad de su participación mediante un protocolo de consentimiento informado

(Apéndice A). A su vez, se colocó el nombre y número de contacto de la investigadora, así como los números de contacto y/o correos de instituciones con las cuales los participantes podrían comunicarse en caso estuvieran atravesando alguna situación difícil a nivel de pareja (Apéndice A). Del mismo modo, se les solicitó que completen una ficha de datos sociodemográficos (Apéndice B).

Medición

El ajuste diádico fue medido a través de la “versión breve de la Escala de Ajuste diádico EAD-13” de Santos, Vallejo y Sierra (2009) creada en base a la prueba original “*Dyadic Adjustment Scale*” (DAS) de Spanier (1976), la cual evalúa la calidad del ajuste en la relación de pareja de los participantes, ya sean casados o convivientes.

Esta prueba está compuesta por 13 ítems agrupados en tres subescalas independientes: *Consenso diádico* ($n = 5$), el cual hace referencia al grado de acuerdo entre los miembros de una pareja acerca de diferentes temáticas; *Satisfacción diádica* ($n = 5$) que alude al nivel de bienestar con la pareja, al considerar la frecuencia y grado de discusiones y conflictos que experimentan; y, por último, la subescala *Cohesión diádica* ($n = 3$), la cual refiere al nivel de implicación de la pareja para realizar actividades en conjunto (Santos et al., 2009).

Asimismo, la EAD- 13 es un instrumento de autoreporte, cuyo formato de respuesta de los primeros 5 ítems es tipo Likert, de frecuencia de seis puntos (0 = siempre en desacuerdo a 5 = siempre de acuerdo); del ítem 6 a 8, de seis puntos (0 = nunca a 5 = siempre); del ítem 9, de frecuencia de cinco puntos (0 = nunca a 4 = todos los días); del ítem 10, de frecuencia de cinco puntos (0 = en ninguna a 4 = en casi todas); de los ítems 11 y 12, de frecuencia de seis puntos (0 = nunca a 5 = más a menudo incluso); y, por último, el ítem 13, donde se debe seleccionar una frase, de seis, con la que uno más se identifica (Santos et al., 2009). De esta manera, debido a que las opciones de respuesta varían entre los diferentes ítems, para realizar los análisis estadísticos, el puntaje total y el de cada subescala deben ser convertidos a una métrica común a través de la transformación en puntuaciones típicas Z (Santos et al., 2009).

En cuanto a las evidencias de validez, en una investigación llevada a cabo en Colombia, la escala total presentó una correlación alta y positiva ($r = .586$, $p < .01$) con la Escala de satisfacción marital - EMS de Roach, Brown y Frazier (Gómez, 2011). Asimismo, en el estudio realizado en el Perú por Conde (2015), la prueba presentó una

correlación directa y positiva con la subescala de Aserción del Cuestionario de Aserción en la Pareja, el cual mide los cuatro tipos de estrategias de comunicación que cada miembro de la pareja puede utilizar para hacerle frente a situaciones problemáticas corrientes en la convivencia (ASPA; Carrasco, 1998; $r = .30, p < 0,001$) y de forma inversa con las subescalas de Agresión ($r = -.39, p < 0,001$), Sumisión ($r = -.35, p < 0,001$) y Agresión Pasiva ($r = -.29, p < 0,001$).

Respecto a la fiabilidad del instrumento, en la investigación de Santos et al. (2009), se encontró un alfa de Cronbach de .83 para la escala total, y de .73, .70 y .63 para las tres subescalas que la conforman, respectivamente. Igualmente, en un estudio realizado con españoles, se halló un índice de consistencia interna de .81 para la prueba total y de .74, .70 y .61 para las tres subescalas (Sierra, Vallejo & Santos, 2011).

En el presente estudio, al realizar el análisis de confiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach de .89 para la escala total, y de .80, .79 y .68 para las escalas de *Consenso diádico*, *Satisfacción diádica* y *Cohesión diádica*, respectivamente. Por otro lado, se llevó a cabo el análisis factorial exploratorio del EAD-13, en el cual la escala obtuvo un índice de KMO de .87, siendo la prueba de esfericidad de Barlett significativa ($\chi^2 = 876.63, p < .001$). Además, se identificaron un total de tres factores que explicaron el 59.87% de la varianza.

El patrón de apego adulto fue evaluado con el Cuestionario de Relación [RQ] (Bartholomew & Horowitz, 1991) adaptado al español por Schmitt et al. (2004). Este cuestionario de autoreporte busca evaluar el estilo de apego adulto en base a los niveles de seguridad que presenta un individuo en sus vínculos.

Dicho instrumento está compuesto por cuatro enunciados que describen los cuatro patrones de apego adulto: *seguro* refiere a las personas que se sienten cómodas con la intimidad y la autonomía; *preocupado*, describe al individuo que experimenta un sentimiento de inadecuación personal y busca constantemente la aprobación y valoración en sus vínculos; *rechazante*, individuos autosuficientes que mantienen distancia en sus relaciones; y, por último, *temeroso*, muestran poca valoración de sí mismos y experimentan desconfianza y temor a ser heridos en sus vínculos interpersonales (Bartholomew & Horowitz, 1991).

El proceso de administración consta de dos partes (Bartholomew & Horowitz, 1991). En primer lugar, el participante debe seleccionar el párrafo, cuya descripción es con la que más se identifica. Luego, en un segundo momento, el participante debe indicar

el nivel con el cual, la descripción de cada tipo de apego, se ajusta a la forma de desenvolverse en sus relaciones interpersonales. Esta valoración se realiza, a través de una escala de tipo Likert de 7 puntos (de 1 = “total desacuerdo” a 7 = “totalmente de acuerdo”).

Así, con los resultados de la primera parte, se calcula una puntuación categórica de cada uno de los patrones de apego y, asimismo, en base a la valoración más alta de los cuatro párrafos se puede reconocer el estilo de apego más característico de la persona. Después, se obtiene el puntaje de las dimensiones subyacentes del apego, el modelo de sí mismo y el modelo de los otros. Un mayor puntaje en el modelo de sí mismo significará que la persona presenta modelos más positivos de sí mismo que negativos. De manera similar, un mayor puntaje en el modelo de los otros significará que la persona presenta modelos más positivos de los otros que negativos.

Asimismo, este instrumento presenta evidencias de validez de constructo. En ese sentido, las puntuaciones continuas de los patrones de apego seguro y temeroso mostraron una correlación inversa y alta ($r = -.55, p = < .001$), así como la correlación de las puntuaciones continuas de los estilos de apego evitativo y preocupado ($r = -.50, p = < .001$) (Bartholomew & Horowitz, 1991). Igualmente, también se hallaron evidencias de validez de constructo en la adaptación realizada por Schmitt et al. (2004) con un grupo de estudiantes universitarios peruanos. De ahí que, para las puntuaciones continuas del apego seguro y temeroso, se identificaron correlaciones inversas ($r = -.22, p = < .001$); no obstante, para las puntuaciones continuas del apego evitativo y preocupado no se encontró una correlación significativa. A su vez, Hidalgo (2017) llevó a cabo una investigación en el Perú con una muestra de adultos en donde encontró que las distintas dimensiones del instrumento funcionaban según lo esperado por la teoría del apego.

Del mismo modo, Jiménez (2018) realizó una investigación con población adulta peruana en la que halló un Coeficiente de Correlación Intraclase (ICC) de .54 para el estilo de apego seguro; de .58, para el temeroso; de .60, para el preocupado; y, finalmente, de .66, para el rechazante. Adicionalmente, también obtuvo un ICC de .69 para la dimensión de ansiedad; sin embargo, la dimensión de evitación presentó un ICC de .38 (Jiménez, 2018).

En la presente investigación, se encontró correlación inversa y pequeña entre el estilo seguro y preocupado ($r = -.18, p = .018$), e inversa y mediana entre el estilo seguro y temeroso ($r = -.31, p = .00$). Igualmente, se halló una correlación directa y alta entre el

estilo preocupado y el temeroso ($r = .58, p = .00$). Del mismo modo, mostró coherencia con la teoría entre los puntajes de los estilos de apego y las dimensiones del modelo de sí mismo y el modelo de los otros (Apéndice C).

La dependencia emocional fue evaluada por el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) desarrollado por Lemos y Londoño (2006), el cual fue elaborado en base al modelo de vinculación afectiva propuesto por Castelló (2005). La escala está conformada por 23 ítems agrupados en seis factores (Lemos & Londoño, 2006). La *Ansiedad de separación* ($n = 7$ ítems) refiere a las expresiones emocionales del miedo o temor que se experimenta frente a la posibilidad del término o disolución de la relación de pareja. La *Expresión afectiva de la pareja* ($n = 4$ ítems) implica la necesidad del individuo de tener expresiones de afecto constantes que puedan reafirmar el amor que se experimenta y calmar la sensación de inseguridad. La *Modificación de planes* ($n = 4$ ítems) hace referencia a la acción de cambiar los planes, las actividades y las conductas debido a deseos, tanto implícitos como explícitos, de satisfacer a la pareja y/o de la posibilidad de compartir más tiempo con ella.

El *Miedo a la soledad* ($n = 3$ ítems) que se manifiesta mediante el temor que se experimenta por no tener una relación de pareja o por la sensación de no ser amado. La *Expresión límite* ($n = 3$ ítems) alude a la realización de acciones y manifestaciones impulsivas de autoagresión frente a la posible ruptura de la relación de pareja. La *Búsqueda de atención* ($n = 2$ ítems) refiere a la búsqueda constante de atención de la pareja con el objetivo de asegurar su permanencia en la relación y constituirse como la prioridad principal en la vida de éste(a) (Lemos & Londoño, 2006).

El CDE es un instrumento de autoreporte, cuyo formato de respuesta es tipo Likert de frecuencia de seis puntos (1 = completamente falso de mí a 6 = me describe perfectamente). Asimismo, para obtener la puntuación total de la escala, los puntajes directos de cada ítem se suman. Respecto a la puntuación de cada escala, se realiza la sumatoria de cada ítem de acuerdo al factor al que pertenecen y dicho puntaje se transforma a puntuaciones típicas Z.

Respecto a las evidencias de validez en la versión original, la escala fue examinada por tres jurados expertos, quienes evaluaron las bases teóricas desarrolladas en torno al constructo (Lemos & Londoño, 2006). Posterior a ello, los autores realizaron las modificaciones sugeridas. Asimismo, se recogieron evidencias de validez de dimensionalidad por medio de un análisis factorial exploratorio. Se presentó un adecuado

índice de KMO (0.95) y la prueba de esfericidad de Barlett resultó significativa ($p < .001$). Luego de esto, de los 66 ítems iniciales se eliminaron 43, por no cumplir con los criterios establecidos por los autores. Así, la escala quedó conformada por 23 ítems y seis factores, los cuales explican el 64.7% de la varianza total (Lemos & Londoño, 2006).

Por otro lado, la escala presenta índices apropiados de confiabilidad por consistencia interna. Así, se obtuvo un alfa de Cronbach de .93 para la prueba total y un rango de .87 a .62 para los seis factores (Lemos & Londoño, 2006). Del mismo modo, Aliaga y Travezaño (2015) llevaron a cabo una investigación posterior en el Perú con 50 mujeres, en donde el CDE obtuvo un coeficiente de alfa de Cronbach de .93. De manera similar, Iturregui (2017) realizó un estudio con una población, cuyas edades oscilaban entre 16 a 29 años, en el que encontró un alfa de Cronbach de .74 para la prueba total.

En el presente estudio, al llevar a cabo el análisis de confiabilidad se obtuvo un alfa de Cronbach de .91 para la escala total y de .66 a .85 para cinco de los factores. El factor *Expresión límite* presentó un alfa de Cronbach de .27, por lo que, debido a su baja confiabilidad, no fue utilizado para realizar los análisis estadísticos y la discusión. Por otra parte, se realizó el análisis factorial exploratorio del CDE, en donde se obtuvo un índice de KMO de 0.86, resultando la prueba de esfericidad de Barlett significativa ($\chi^2 = 1756.45$, $p < .001$). Además, se identificaron un total de seis factores que explicaron el 64.46% de la varianza.

Procedimiento

Los cuestionarios se proporcionaron a los participantes a través de distintos intermediarios según la accesibilidad de la investigadora, quien les entregó a los participantes en un sobre, el consentimiento informado, la ficha de datos sociodemográficos y los cuestionarios, así como vía on-line mediante la plataforma informática Google Forms facilitando, previamente a su llenado, un consentimiento informado. De esta forma, en ambos casos, luego de firmar y/o leer el consentimiento informado y haber completado la ficha de datos sociodemográficos, respondieron la versión breve de la Escala de Ajuste Diádico EAD-13, el Cuestionario de Relación (CR) y, por último, el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE).

Análisis de datos

El programa estadístico *Statistical package for the Social Sciences* (SPSS) versión 25 fue utilizado para los análisis de la investigación. En primer lugar, se llevó a cabo la

prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov a las puntuaciones obtenidas de los instrumentos utilizados con el objetivo de identificar el tipo de distribución y, en base a ello, utilizar pruebas paramétricas o no paramétricas. Así, se encontraron distribuciones de frecuencias no normales (Apéndice C). Por ello, para responder el propósito principal de la investigación y los objetivos específicos, se realizaron pruebas no paramétricas.

En primer lugar, para responder al objetivo general se realizó el análisis de correlación Rho de Spearman con los puntajes de la escala total y de cada una de las áreas del ajuste diádico, de los estilos y dimensiones del apego, y de la dependencia emocional. Asimismo, debido a la disparidad entre la cantidad de participantes mujeres y hombres, se realizaron también las correlaciones en el grupo de hombres y mujeres por separado. Además, en base a los resultados de dichas correlaciones se decidió llevar a cabo un análisis de correlación parcial entre el ajuste diádico y la dependencia emocional, controlando el efecto de la dimensión del modelo de sí mismo en el grupo de las mujeres.

Con respecto al primer objetivo específico, se llevó a cabo el análisis U de Mann Whitney para comparar las medianas del ajuste diádico según el sexo. Luego, se realizó el análisis de correlación Rho de Spearman entre los puntajes del ajuste diádico y el número total de hijos, el número de rupturas y el tiempo de la relación tanto en los hombres como en el grupo de las mujeres por separado. Igualmente, para cumplir con el segundo objetivo específico, se utilizó la prueba U de Mann Whitney para comparar las medianas de los cuatro estilos y las dos dimensiones del apego según el sexo. Después, se realizó el análisis U de Mann Whitney para comparar las medianas de la dependencia emocional de acuerdo al sexo.



Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos conforme a los objetivos propuestos. En primer lugar, se exponen los hallazgos respecto al ajuste diádico a nivel general, y según el sexo de los participantes. Igualmente, se muestra la relación entre el ajuste diádico y el número de hijos, el número de rupturas en la relación y el tiempo de la relación. Posteriormente, se presentan los resultados en relación a los estilos y dimensiones del apego adulto. Después, se exponen los hallazgos acerca de las diferencias en los niveles de dependencia emocional según el sexo. Por último, se muestra la relación entre el ajuste diádico, el apego adulto y la dependencia emocional.

En relación al ajuste diádico, al comparar las subescalas de manera global, los puntajes no presentan diferencias a nivel significativo (Tabla 1). Igualmente, al dividir a los participantes según el sexo, tampoco se encuentran diferencias significativas entre las subescalas (Apéndice D). En ese sentido, tanto en mujeres como hombres, los niveles reportados para las subescalas de *Consenso*, *Satisfacción* y *Cohesión diádica* no estarían presentando diferencias entre sí.

Tabla 1
Estadísticos descriptivos del ajuste diádico

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	<i>RI</i>	<i>X</i> ²	<i>p</i>
Ajuste diádico total	61.73	64.00	26	73	9		
Consenso diádico	-	.22	-4.99	1.21	.99	.430	.806
Satisfacción diádica	-	.35	-4.32	1.22	.88		
Cohesión diádica	-	.49	-3.57	1.30	1.22		

Con respecto al primer objetivo específico, debido a las diferencias en el número de participantes mujeres y hombres, se conformó un subgrupo de mujeres bajo una selección aleatoria para que resultase equiparable con el grupo de hombres. Así, al comparar el nivel global de ajuste diádico según el sexo de los participantes no se encuentran diferencias significativas (Apéndice D).

Además, se buscó analizar la relación entre el ajuste diádico y tres variables sociodemográficas relevantes a partir de la revisión teórica, el número de hijos, el número de rupturas y el tiempo de relación de pareja. Se procedió a analizar dichas relaciones de manera independiente para hombres y mujeres (Tabla 2). Así, se encontró que el ajuste diádico global y la subescala de *Satisfacción diádica* se relacionan de manera inversa con el número de hijos y el número de rupturas en la relación tanto en los hombres como en las mujeres. Además, el nivel de *Consenso diádico* se encontró asociado de manera

inversa únicamente con el número de rupturas en ambos grupos. Finalmente, la subescala de *Cohesión diádica* se asoció de manera inversa con las tres variables sociodemográficas solo en las mujeres, mas no en los hombres.

Tabla 2

Correlaciones entre el ajuste diádico y el número de hijos

	EAD-13	Consenso diádico	Satisfacción diádica	Cohesión diádica
	<i>r</i>			
Hombres				
Número de hijos	-.39**	-.17	-.47**	-.22
Número de rupturas	-.35*	-.32*	-.34*	-.24
Tiempo de relación	-.17	-.01	-.24	-.17
Mujeres				
Número de hijos	-.26**	-.13	-.22*	-.36***
Número de rupturas	-.44***	-.45***	-.40***	-.27**
Tiempo de relación	-.06	.08	-.06	-.18*

Nota: EAD-13 = Escala de Ajuste Diádico

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Por otro lado, respecto al estilo de apego categorizado, se halló que el 64.53% de los participantes se identifica con un estilo seguro, 18% con un estilo rechazante, 8.72% con un estilo preocupado y 4.65% con un estilo temeroso. Al dividir a los participantes según el sexo, en el grupo de los hombres se encontró que el 63% se identifica con un estilo seguro, 21% con un estilo rechazante y 16% con un estilo preocupado. En las mujeres, el 69% se identifica con un estilo seguro, 18% con un estilo rechazante, 7% con un estilo preocupado y 7% con un estilo temeroso.

En cuanto a las dimensiones del apego adulto, a nivel general los participantes presentan niveles positivos de sí mismo y de los otros. Asimismo, al realizar la comparación de las puntuaciones, se encontró que los participantes obtienen puntuaciones significativamente más altas en la dimensión del modelo de sí mismo que en la del modelo de los otros, tanto a nivel general (Tabla 4) como al dividir a los participantes según el sexo (Apéndice D). Además, no se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones de las dimensiones y los estilos del apego según el sexo de los participantes (Apéndice E).

Tabla 4*Estadísticos de las dimensiones de apego*

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	<i>RI</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>
Modelo de sí mismo	3.60	4	-7	12	6	-6.322	<.001
Modelo de los otros	1.26	1	-8	9	3		

En cuanto a la dependencia emocional, se comparó el nivel de dependencia emocional según el sexo del participante, en donde también se utilizó el subgrupo conformado por la selección aleatoria. De esta manera, no se encuentran diferencias significativas en el puntaje total de dependencia entre hombres y mujeres. Sin embargo, los hombres presentan puntuaciones significativamente más altas que las mujeres en los factores *Modificación de planes* y *Búsqueda de atención*. Asimismo, las diferencias significativas en los factores son de tamaño medio (Tabla 5).

Tabla 5*Comparación del nivel de dependencia emocional según sexo*

	Hombres (n = 46)		Mujeres (n = 46)		<i>Z</i>	<i>r^a</i>
	<i>Mdn</i>	<i>R.I</i>	<i>Mdn</i>	<i>R.I</i>		
Dependencia emocional total	45.5	23	43	21	-1.75	-
Ansiedad de separación	13	6	11.5	8	-1.11	-
Expresión afectiva de pareja	10	8	9	5	-.46	-
Modificación de planes	10	7	7.5	4	-2.31*	.50
Miedo a la soledad	3.5	3	4	3	-.15	-
Búsqueda de atención	5.5	4	4.5	4	-1.98*	.42

Nota: ^a Se empleó la *r* de Rosenthal para calcular el tamaño del efecto

* $p < .05$

En respuesta al objetivo general, se encontró que el puntaje global del ajuste diádico correlaciona de manera directa y baja con el modelo de sí mismo, el modelo de los otros y el apego seguro. Por el contrario, se presenta una relación inversa y baja entre el puntaje global del ajuste y los estilos de apego preocupado y temeroso. Asimismo, el análisis muestra que el puntaje global de la dependencia emocional se relaciona de manera inversa y baja con el ajuste diádico, el modelo de sí mismo y el apego seguro. Igualmente, se presenta una relación directa y baja entre la puntuación de la dependencia emocional y el apego preocupado y temeroso (Tabla 6 y Apéndice F).

Tabla 6*Correlaciones entre ajuste diádico, estilos y dimensiones del apego y dependencia emocional*

Escalas	EAD-13	Modelo de sí mismo	Modelo de los otros	<i>r</i>			
				Apego Seguro	Apego rechazante	Apego preocupado	Apego temeroso
EAD – 13	-	.25**	.17*	.28***	.00	-.22**	-.18*
CDE	-.27***	-.26***	-.12	-.23**	.02	.30***	.24**

Nota: EAD-13= Escala de Ajuste diádico – 13; CDE= Cuestionario de Dependencia Emocional

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Debido a la disparidad entre la cantidad de participantes mujeres y hombres, se procedió a realizar las correlaciones entre los constructos para cada grupo de participantes. En esa línea, en el grupo de las mujeres, el puntaje global del ajuste diádico correlaciona de manera directa con el modelo de sí mismo y el apego seguro, y de manera inversa con el apego preocupado. No obstante, no se encuentra asociado al modelo de los otros ni a los estilos de apego rechazante ni temeroso. Asimismo, el puntaje global de la dependencia emocional se correlaciona de manera inversa con el ajuste diádico, el modelo de sí mismo y el apego seguro. Igualmente, se presenta una relación directa y baja entre la puntuación de la dependencia emocional y los tipos de apego preocupado y temeroso (Tabla 7).

A partir de estos resultados, en el grupo de las mujeres se realizó una correlación parcial entre el ajuste diádico y la dependencia emocional, controlando el efecto de la dimensión del modelo de sí mismo del apego. Se decidió controlar esta variable, y no los estilos de apego, ya que ésta corresponde a una dimensión que es transversal a los mismos. Así, se encontró que la correlación entre ambos baja y la significancia pasa a un nivel marginal ($r = -.16$, $p = .07$).

En el grupo de los hombres, el puntaje global del ajuste diádico solamente se encuentra asociado de manera directa con el modelo de sí mismo. Por otro lado, el puntaje global de la dependencia emocional se relaciona de manera inversa únicamente con el estilo de apego preocupado (Tabla 7). El nivel de ajusten diádico y dependencia emocional no se encontraron asociados significativamente.

Tabla 7*Correlaciones entre ajuste diádico, estilos y dimensiones del apego y dependencia emocional*

Escalas	EAD-13	Modelo de sí mismo	Modelo de los otros	Apego Seguro	Apego rechazante	Apego preocupado	Apego temeroso
<i>r</i>							
Hombres							
EAD-13	-	.30*	-.03	.28	.09	-.29	-.13
CDE	-.21	-.20	-.16	-.18	.16	.32*	.22
Mujeres							
EAD-13	-	.23*	.25**	.27**	-.05	-.18*	-.21*
CDE	-.29**	-.29**	-.14	-.27**	-.00	.30**	.26**

Nota: EAD-13= Escala de Ajuste diádico – 13; CDE= Cuestionario de Dependencia Emocional

* $p < .05$, ** $p < .01$





Discusión

El objetivo principal de la presente investigación fue analizar la relación entre el ajuste diádico, las dimensiones y estilos del apego adulto, y la dependencia emocional. En primer lugar, se discutirán los hallazgos encontrados de las variables de ajuste diádico, apego adulto y dependencia emocional en su relación con las variables sociodemográficas seleccionadas. Luego de ello, se analizará lo obtenido en relación al objetivo principal.

En general, el nivel promedio de ajuste diádico presentado por los participantes es similar a lo encontrado en estudios con población adulta en Latinoamérica y España (Jiménez, 2015; Santos et al., 2009). Además, tanto en hombres como en mujeres, no se encontraron diferencias significativas entre las puntuaciones de las subescalas, lo cual significaría que los participantes presentan puntuaciones similares en el nivel de consenso, satisfacción y cohesión percibida en su relación de pareja, mostrando cierta coherencia entre las distintas dimensiones que componen el ajuste en la relación. Este hallazgo también ha sido reportado por otras investigaciones similares (Cabrera, Herrera & Serrato, 2019).

Asimismo, al comparar los niveles de ajuste reportados entre los participantes hombres y las mujeres, no se hallaron diferencias en el puntaje global y tampoco en las subescalas en cada uno de los grupos. Este resultado es similar a los reportados por algunos estudios peruanos e internacionales también realizados con población adulta (Ramos & Susanna, 2018; Guzmán & Contreras, 2012; Pérez et al., 2016). Una posible explicación a este hallazgo es que las expectativas que los participantes tienen acerca de su relación de pareja, podrían estarse cumpliendo. En ese sentido, estarían refiriendo un grado de ajuste en el que experimentan complementariedad y estabilidad en la relación y entre las expectativas y creencias de ambos miembros de la misma (Sánchez, 2009).

Por otra parte, tanto los participantes hombres como las mujeres de la presente investigación reportan un menor nivel de ajuste con su pareja conforme aumenta el número de hijos que tienen, lo cual es coherente con lo hallado en estudios previos en el contexto internacional (Acevedo & Aron, 2009; Koruk, 2017; Sendil & Korkut, 2012). De manera específica, en los participantes hombres se encontró que el número de hijos se asocia de manera inversa con el nivel global de ajuste diádico, pero de manera específica únicamente con el nivel de *Satisfacción diádica*. Este hallazgo guarda relación con lo obtenido en estudios internacionales (Ávila, Miranda & Juárez, 2009; Carlson, Barden, Daire & Greene, 2014; Moral de la Rubia, 2015). Este resultado podría deberse a que los

participantes con mayor número de hijos podrían estar experimentando menores muestras de cariño de su pareja y un menor nivel de bienestar en la relación. Una posible explicación a esto es que la presencia de mayor número de hijos podría generar que la pareja, en este caso la mujer, requiera focalizar su energía, atención y esfuerzos primordialmente en su rol parental sobre el marital, dejando en segundo plano la consolidación de su relación diádica (Torres, Cortés & Heredia, 2017). Además, este hallazgo también podría deberse a que algunos de ellos se encontrarían más preocupados por satisfacer las diferentes necesidades de sus hijos (Hidalgo, 2009).

Por otro lado, en las mujeres el número de hijos se asocia de manera inversa con sus niveles de *Satisfacción y Cohesión diádica*, lo cual implicaría que podrían estar discutiendo con mayor frecuencia, teniendo menos muestras de cariño, así como realizando menos actividades y/o postergando proyectos y planes que habían planteado con su pareja conforme tienen más hijos. Este resultado podría comprenderse en base a la diferencia en la distribución de responsabilidades entre hombres y mujeres, en donde la mujer peruana todavía continúa dedicándose más a la crianza y a las labores domésticas que el hombre (Defensoría del Pueblo, 2019). Así, la mujer podría estar experimentando mayor cansancio, sentimientos de frustración e insatisfacción, ante las diferentes responsabilidades que tiene. Además, en caso no se establezcan acuerdos acerca de una distribución de responsabilidades más equitativa, podría generarse más tensión y conflictos en la pareja (Koruk, 2017; Moral & Ramos, 2016). Frente a esto, resulta importante seguir profundizando en cómo la presencia de hijos adquiere un rol distinto en el ajuste diádico de las mujeres y los hombres.

Respecto al número de rupturas, se encontró que, a mayor número de rupturas en la pareja, tanto los participantes hombres como las mujeres presentaron un menor nivel de ajuste y específicamente de *Consenso y Satisfacción diádica*, y viceversa, lo cual también se ha hallado en investigaciones previas (Conde, 2015; Dailey et al., 2012). Dicho resultado estaría indicando que los participantes que han experimentado más separaciones con su pareja podrían presentar menos conductas que busquen mantener y mejorar su relación, experimentar más sentimientos de incertidumbre y mayor cantidad de conflictos. Ello cobra sentido ya que la experiencia de una o más rupturas tiende a generar sentimientos de tristeza, culpa, cólera o resentimiento, así como de inseguridad e inestabilidad, afectando la percepción de compromiso y la confianza en la relación (Cáceres, 2012). Esto también podría devenir en una mayor dificultad en el proceso de

negociación y redefinición de la relación, en donde es necesario que ambos miembros realicen compromisos acerca de actitudes y comportamientos que podrían haber afectado la relación anteriormente (Dailey et al., 2012). Además, en las mujeres el número de rupturas también se encontró asociado de manera inversa al nivel de *Cohesión* reportado en la relación, lo que indicaría que las rupturas estarían vinculadas al nivel de implicación que se experimenta en la relación (participación, diálogo y colaboración con la pareja). Sin embargo, en este estudio no se recogió más información acerca de las rupturas reportadas, como podría ser los motivos de estas o el momento de la relación en el que ocurrieron, información que sería conveniente incluir en futuras investigaciones para una mayor comprensión.

En cuanto al tiempo de relación, solo para las participantes mujeres se encontró una relación inversa entre el tiempo de relación y el nivel de *Cohesión diádica* con su pareja. Así, las participantes con un mayor tiempo de relación de pareja, estarían involucrándose en menos actividades con su pareja, pudiendo tener dificultad para dialogar de manera calmada y mostrando menor interés en asumir compromisos para mejorar la relación. Algunos autores plantean que las parejas adultas suelen tener menos tiempo disponible para compartirlo juntos debido a las responsabilidades del hogar y/o crianza, o teniendo mayores conflictos por las crisis propias de esa etapa (Shiota & Levenson, 2007; Wheeler, Updegraff & Thayer, 2010). Sin embargo, esta explicación podría resultar contradictoria, ya que otros estudios señalan que conforme la pareja tiene más tiempo de relación, existiría un mayor grado de compromiso y cohesión en la relación (Ottazzi, 2009; Rifai, 2018). Por ello, sería importante continuar realizando más investigaciones que consideren ambas variables con el objetivo de comprender a mayor profundidad las motivaciones de cada miembro de la pareja para permanecer juntos, y así explorar las características de esta aparente estabilidad en el tiempo de la relación.

Respecto a los estilos de apego categorizados, en el grupo de participantes predomina el estilo de apego seguro tanto en hombres como en las mujeres. Así, una parte considerable de los adultos de la investigación presentarían un sentido de valía interno y una visión positiva de los demás, por lo que tenderían a establecer relaciones interpersonales saludables, en donde experimentan satisfacción y comodidad con la cercanía del otro (Mikulincer & Shaver, 2016). Este hallazgo es acorde a la distribución de estilos de apego con población adulta no clínica encontrada en estudios previos realizados en nuestro contexto como a nivel internacional, en donde predomina el estilo

seguro frente a los demás estilos de apego (Dammert, 2018; Guzmán & Contreras, 2012; Sheinbaum, Bedoya, Kwapil & Barrantes, 2013). En ese sentido, la distribución de los estilos de apego encontrada en el grupo de participantes podría entenderse a partir de la hipótesis de normatividad del apego, la cual hace referencia a que en contextos que no se presentan como altamente hostiles para la seguridad y la salud, la mayoría de las personas presentarían un estilo de apego seguro (Bartholomew & Horowitz, 1991).

El segundo estilo de apego categorizado más representativo fue el apego rechazante, luego el apego preocupado y por último el apego temeroso. Estos resultados también son coherentes con los reportados en investigaciones con población latinoamericana (Hidalgo, 2017; Yárnoz & Comino, 2011). Adicionalmente, no se encontraron diferencias significativas entre las puntuaciones para cada estilo de apego según el sexo, lo cual corrobora los hallazgos de investigaciones recientes con población adulta (Ramos & Susanna, 2018; Shu, Hu, Zhang, Ma, & Chen, 2017).

La distribución encontrada, donde el porcentaje de personas con un estilo rechazante en el presente estudio resulta el segundo estilo más predominante en el grupo de participantes, podría comprenderse en base a los modelos de socialización de la sociedad actual. En estos, se observa una tendencia a valorar más la individualidad y la autosuficiencia que el establecimiento de vínculos íntimos (Melero & Cantero, 2008). De esta manera, dichos participantes podrían estar valorando más su propia autonomía y el logro de sus éxitos personales que el formar nuevas relaciones íntimas o incluso cuidar y esforzarse por mantener su propia relación de pareja. Este hallazgo podría resultar contradictorio ya que algunos estudios previos sobre el tema hallaron que las mujeres presentan mayores niveles de ansiedad y menores niveles de evitación que los hombres (Barry, Seager & Brown, 2015; Butzer & Campbell, 2008; Del Giudice, 2011). No obstante, otras investigaciones señalan que la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al apego rechazante ya no está presente o no es significativa (Schmitt et al., 2003; Van Ijzendoorn & Bakermans, 2010). Resulta importante seguir estudiando las manifestaciones de los estilos de apego según el sexo, ya que se ha encontrado que particularmente el apego rechazante puede cobrar manifestaciones particulares en hombres y en mujeres (Monteoliva, García, Calvo & Aguilar, 2012).

Ahora bien, en cuanto a las dimensiones de los modelos operativos internos que se encuentran a la base de las respuestas que una persona tiene y que componen los estilos de apego adulto, los participantes hombres como mujeres presentaron en promedio

modelos más positivos de sí mismos y de los otros. Igualmente, se hallaron valores significativamente más altos en el modelo de sí mismo que de los otros, lo cual es coherente con la distribución de los estilos encontrados, en donde predomina el apego seguro y rechazante. Ello podría denotar que gran parte de los participantes se percibirían a sí mismos como personas valiosas y dignas de cariño que buscan el soporte y cercanía en sus vínculos, puesto que consideran que los demás son capaces de responder y atender sus necesidades de cuidado y protección (Mikulincer & Shaver, 2016). Sin embargo, la alta valoración de sí mismos de algunos participantes, principalmente los que se identifican más con el estilo de apego rechazante, podría conllevar a que se muestren como personas con una tendencia hacia la autosuficiencia.

Por otra parte, el nivel de dependencia emocional manifestado por los participantes es menor que el obtenido en la investigación llevada a cabo por Lemos & Londoño (2006) y por Lemos et al. (2012) con población adulta colombiana. No obstante, en base a los baremos establecidos en una investigación llevada a cabo con población universitaria limeña este puntaje correspondería a un nivel medio de dependencia emocional (Itúrrégui, 2017). Esto podría cobrar sentido en culturas como la nuestra en donde predomina una tendencia al colectivismo frente al individualismo, es decir, en donde se fomentan relaciones más dependientes entre las personas (Páez & Green, 2005).

Asimismo, no se encontraron diferencias entre el puntaje total de dependencia emocional entre hombres y mujeres, lo cual ha sido corroborado por algunos estudios previos (Itúrrégui, 2017; Pradas & Perles, 2012; Moral & Sirvent, 2009). Una de las posibles razones por las que no existirían diferencias podría ser por la influencia de los cambios actuales en los roles tradicionales del hombre y la mujer. De manera específica, en la manera en cómo se vinculan los participantes con su pareja. Así, por un lado, algunos de los participantes hombres podrían ser más competitivos e individualistas asumiendo un rol más tradicional, mientras que otros podrían mostrarse más sensibles, y viceversa en el caso de las mujeres (Rocha, 2014). En esa línea, este hallazgo también podría ser explicado por la deseabilidad social, en donde los participantes habrían respondido en base a lo que consideran más aceptado socialmente, es decir, las nuevas perspectivas de género (Visschers, Jaspaert & Vervaeke, 2017). No obstante, pese a no existir diferencias en el puntaje global de dependencia emocional entre hombres y mujeres, se identifican algunas diferencias en el comportamiento de éstos.

Por otro lado, se encontraron diferencias en algunos de los factores de la dependencia emocional en función al sexo. Así, los participantes hombres obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que las mujeres en el factor *Modificación de planes* y *Búsqueda de atención*, lo cual es congruente con lo encontrado en algunos estudios (Urbiola & Estévez, 2015; Urbiola, Estévez, Iruarrizaga & Jauregui, 2017). Ello daría cuenta de que los hombres podrían estar más predispuestos que las mujeres a modificar sus actividades para poder tener la posibilidad de pasar mayor tiempo con ellas, así como de buscar en mayor medida la atención de estas. Este resultado sería congruente con un rol estereotipado y tradicional del hombre que aún se le suele asignar en la cultura occidental (Cuddy et al., 2015; Laca & Mejía, 2017). De ahí que, este podría estar comportándose de una forma amable y complaciente con su pareja mujer, con el objetivo de obtener su atención y así sentirse aceptado y valorado (Lemos & Londoño, 2006). Además, incluso luego de complacer sus necesidades podría pedirle que haga lo que este considera correcto, conducta que se reforzaría con lo obtenido en algunas investigaciones, las cuales señalan que las personas con niveles más altos de dependencia emocional, podrían manifestar más actitudes y comportamientos sexistas (Pradas & Perles, 2012).

En cuanto al objetivo general del presente estudio, se encontró que tanto en los hombres como en las mujeres, el modelo de sí mismo del apego está asociado de manera directa con el nivel de ajuste con la pareja. Una posible explicación a este resultado es que los participantes con modelos más positivos de sí mismos, al considerarse competentes y capaces de lidiar con eventos estresantes y dificultades cotidianas, podrían estar mostrando mayor disposición para solucionar los conflictos con su pareja a través del diálogo y establecimiento de acuerdos y compromisos que beneficien su relación, considerando tanto sus propias necesidades como las de su pareja (Gillath, Karantzas & Fraley, 2016; Wheeler et al., 2010). Otra posible explicación es que los participantes con mayores niveles de ajuste diádico podrían estar percibiéndose a sí mismos como más valiosos y dignos de ser queridos, debido al interés de su pareja en compartir tiempo de calidad con ellos, en expresarle su cariño y de brindarle su apoyo en situaciones difíciles.

Por el contrario, el modelo de los otros del apego se encontró asociado al nivel de ajuste en la relación únicamente en las mujeres. Este hallazgo cobra sentido ya que las personas con modelos más positivos de los otros, suelen percibir a sus parejas como más respetuosas, cuidadosas y dispuestas a responder y satisfacer sus necesidades (Ruppel & Curran, 2012; Selcuk, Zayas & Hazan, 2010). En ese sentido, las participantes con

modelos más positivos de los otros podrían estar mostrando mayor apertura para expresar sentimientos de tristeza, angustia y/o desaliento, puesto que percibirían a su pareja como alguien capaz de satisfacer su necesidad de apoyo y consuelo (Feeney & Trush, 2010). Igualmente, las participantes que tienen un mayor grado de acuerdo con su pareja y que suelen realizar actividades en conjunto, podrían estar percibiendo a su pareja como alguien más disponible y confiable, puesto que estaría dispuesta a compartir sus ideas, intereses y metas, así como a establecer un vínculo más íntimo con ella (Slotter & Gardner, 2012).

Del mismo modo, en el grupo de mujeres, el ajuste diádico se relacionó de manera directa con el apego seguro, y de manera inversa con el apego preocupado y temeroso, lo cual concuerda con los hallazgos de investigaciones con población adulta (Siegel, Levin & Solomon, 2018). Así, las participantes que presentan niveles más altos de seguridad pueden compartir más actividades en conjunto con su pareja, muestran mayor disposición a llevar a cabo acciones que mejoren su relación y manifiestan mayor capacidad para llegar a acuerdos. Esto podría comprenderse en base a la mejor regulación afectiva de las emociones negativas y mayor madurez en el involucramiento con el otro que presentan las personas con mayores niveles de seguridad, quienes son capaces de expresar sus puntos de vista, así como de validar los pensamientos y sentimientos de su pareja (Hoseinabad, Ghobari, Mashayekh, Sodagar & Farrokhi, 2018; Tasca et al., 2011) y presentar expectativas más optimistas de los comportamientos de su pareja, confiando en su apoyo (Ehrenberg, Robertson & Pringle, 2012). Por el contrario, un mayor nivel de ansiedad, característico del apego preocupado y temeroso, tiende a vincularse con una percepción más escéptica acerca del propio valor como pareja y presentar una mayor sensibilidad al rechazo, experimentando más celos y desconfianza (Brassard, et al., 2009; Rao, 2017). Además, frente a los desacuerdos en la relación podrían estar interpretando de manera negativa las estrategias de sus parejas, percibiéndolas como activamente involucradas en la generación y búsqueda de conflictos (Bonache, Gonzales & Krahé, 2016) y por tanto experimentar con frecuencia un menor grado de ajuste con la pareja.

Además, continuando con el objetivo general, en el grupo de las mujeres, la dependencia emocional se encontró relacionada de forma inversa y significativa con la dimensión del modelo de sí mismo del apego. Así, las participantes con modelos más negativos de sí mismos no se considerarían como dignas de cariño y apoyo, lo cual incrementaría su nivel de preocupación con respecto a ser abandonadas por su pareja. De

ahí que, dichas participantes podrían estar requiriendo expresiones afectivas constantes de su pareja que puedan reafirmar el interés y cariño que experimentan hacia ellas, disminuyendo su temor e inseguridad y validándolas (Gilbert et al., 2009; Martins et al., 2016). Por el contrario, la dependencia emocional no se relacionó significativamente con la dimensión del modelo de los otros del apego. Esto resulta interesante ya que podría indicar que en las mujeres la dependencia emocional no estaría vinculada a la percepción que tienen acerca de qué tanto su pareja es responsiva y atenta a sus necesidades de cuidado y cariño, sino en mayor medida a la percepción y valoración negativa que tiene la persona de sí misma. Esto concuerda con los postulados de Castelló (2012), quien sostiene que la dependencia emocional tiende a estar asociada a la autoestima.

Adicionalmente, en el grupo de mujeres se halló una relación inversa entre la dependencia emocional y el apego seguro, y una relación directa con el apego preocupado y temeroso, lo cual está en consonancia con lo encontrado en otras investigaciones (Momeñe & Estévez, 2018; Valle & Moral, 2018; Yáñez, 2010). Dicho hallazgo podría entenderse ya que las personas con mayores niveles de seguridad experimentan comodidad tanto con la cercanía como con la separación, puesto que son capaces de representar a nivel mental a una figura, como su pareja, que les provea de seguridad y que evoque en ellas emociones positivas en situaciones donde lo requieran sin la necesidad de tenerla a su lado para que les brinde apoyo (Mikulincer & Shaver, 2016). Así, estas participantes podrían estar manteniendo el equilibrio entre sus necesidades afectivas y su propia autonomía, respetando también la autonomía de su pareja, y serían capaces de realizar actividades y proyectos de manera independiente y a nivel de pareja (Schmidt, 2016). Por el contrario, las personas con menores niveles de seguridad, podrían priorizar los intereses de su pareja, uniéndose a sus actividades, y requiriendo constantemente expresiones de afecto y atención para sentirse valorados (Shaver & Mikulincer, 2012). Esto último parece presentarse tanto en las mujeres como en los hombres, ya que en el presente estudio en ambos la dependencia emocional se encontró asociada directamente con el apego preocupado.

Por otra parte, se halló que en las mujeres el nivel de dependencia emocional se asocia inversamente con el nivel de ajuste diádico con su pareja. Ello podría deberse a que, las distintas manifestaciones de la dependencia, como la ansiedad en la relación, la necesidad de constantes muestras afectivas de la pareja o la excesiva acomodación al otro, son aspectos que pueden ser fuente de conflicto e insatisfacción en la relación de pareja

(Sophia, Tavares & Zilberman, 2007). Sin embargo, a pesar de experimentar disconformidad en la dinámica con su pareja, optarían por mantener la relación. Además, este resultado también podría comprenderse en base a que las personas con mayores dificultades para establecer acuerdos y compromisos con su pareja, podrían estar experimentando sentimientos de angustia y frustración, pudiendo esto conllevar a que le otorguen mucha importancia a la relación de pareja en general e incluso lleguen a priorizar la satisfacción de las necesidades de su pareja sobre las propias creyendo que de esta manera su relación puede mejorar (Laca & Mejía, 2017).

A pesar de que los resultados obtenidos muestran en las mujeres una relación del apego adulto y la dependencia emocional con el nivel de ajuste en la relación, ambas variables también se encuentran relacionadas entre sí. En efecto, a partir de la información teórica revisada y las investigaciones previas, se plantea que el apego adulto - modelo de sí mismo/otros - y la dependencia emocional serían aspectos de base para las relaciones de pareja, por lo que el ajuste se tomaría sobre todo como un resultante de estos. Sin embargo, resulta importante señalar que el modelo de sí mismo y de los otros construidos a lo largo de la vida se consideran patrones estructurales que se mantienen relativamente estables a lo largo del tiempo (Fraley, Vicary, Brumbaugh & Roisman, 2011). Por ello, se planteó necesario analizar si es que la relación entre dependencia y ajuste diádico estaba siendo condicionada por el modelo de sí mismo del apego de las participantes.

En esa línea, en el grupo de las mujeres, al realizar la correlación parcial se encuentra que la relación entre la dependencia emocional y el ajuste diádico depende de la dimensión del modelo de sí mismo del apego. Esto se explicaría ya que el modelo de sí mismo, el cual forma parte de los modelos operativos internos, se habría integrado progresivamente a la estructura de personalidad de las participantes del presente estudio e impactado en la manera en cómo estas procesan la información, en sus expectativas, actitudes, sentimientos y comportamientos dentro de sus vínculos (Beck, Pietromonaco, DeVito, Powers & Boyle, 2014; Mikulincer & Shaver, 2015). En ese sentido, el grado de consenso, satisfacción y cohesión con la pareja dependería de la visión que tiene la mujer de sí misma, puesto que a partir de esta representación interpretará y anticipará las conductas que tiene su pareja con ella.

Además, este resultado sugiere tener en cuenta que, si bien la dinámica que mantiene la participante con su pareja dependerá del hecho de que posea modelos más o menos positivos o negativos de sí misma, es importante considerar que dichos modelos

se encuentran conformados por los recuerdos, creencias, actitudes, expectativas, objetivos y necesidades, así como planes y estrategias de la persona, en este caso del participante (Gillath et al., 2016). De ahí que, las participantes estarían procesando la información, percibiendo e interpretando las intenciones y comportamientos de su pareja, realizando inferencias, juicios y tomando decisiones a partir de los modelos de sí mismos que posean, ya sean más positivos o negativos (Marks, Trafimow & Rice, 2013; Simpson, Rholes y Winterheld, 2010).

Por ello, la forma en cómo las participantes se perciben a sí mismas, podría estar influyendo en el comportamiento que tienen con su pareja e, inevitablemente, en el funcionamiento de su relación (Gillath et al., 2016). Así, las participantes con más modelos positivos de sí mismas, buscarían de una manera más equilibrada la proximidad, comodidad y apoyo de sus parejas, puesto que al considerarse dignas de cariño esperarían que sus parejas sean responsivas a sus necesidades (Simpson & Rholes, 2012). A su vez, tendrían una valoración más positiva de la relación, lo cual conllevaría a que tengan mayor facilidad para confiar en su pareja y, por ende, para la intimidad (Mikulincer & Shaver, 2016).

Además, dicha relación también cobraría sentido puesto que desde la teoría se plantea que las personas con altos niveles de dependencia emocional, tienden a mostrar necesidades afectivas que no fueron satisfechas, durante su niñez, por sus figuras de apego (Castelló, 2012). De ahí que, podrían entonces tener de base modelos más negativos de sí mismas, lo cual podría explicar la búsqueda constante de afecto y atención de su pareja pudiendo esto generar frecuentes situaciones de insatisfacción y conflicto en la relación (Bartholomew & Horowitz, 1991; Petruccelli et al., 2014). Así, es entendible que la relación del ajuste diádico y la dependencia emocional dependa de este tipo de modelo en las mujeres, ya que ambos constructos giran en torno a la forma de pensar, sentir y actuar con la pareja.

Por otro lado, en el grupo de los hombres, no se encontraron relaciones significativas entre los demás constructos, lo cual resulta contrario a lo esperado. En ese sentido, una de las posibles explicaciones podría basarse en la cantidad reducida de participantes hombres en el estudio. Asimismo, la falta de relación entre los estilos de apego y el ajuste diádico podría deberse a que el nivel de ajuste con la pareja podría estar más relacionado a la interacción que surge entre los niveles de seguridad de la diada.

Además, algunas investigaciones tampoco han encontrado asociación entre el nivel de seguridad en el apego y el ajuste con la pareja (Möller, Hwang y Wickberg, 2006).

Del mismo modo, la falta de relación entre el nivel de ajuste diádico y la dependencia emocional podría explicarse en base a los roles de género, en donde los niveles de dependencia emocional podrían estarse manifestando de manera diferente en los hombres. Sin embargo, los resultados encontrados son contrarios a lo obtenido en diferentes investigaciones que evalúan el nivel de ajuste diádico, el apego adulto y el nivel de dependencia emocional (Calvo & Bianco, 2015; Valle & Moral, 2018). Por todo ello, se requiere continuar investigando la interacción entre estas variables en los hombres para alcanzar una mayor comprensión.

Frente a los resultados analizados, una de las limitaciones principales del presente estudio consistió en la baja participación de los hombres en la investigación. Esto podría deberse a la negativa de algunos hombres a participar, conducta que estaría más asociada a un rol más tradicional, en donde los hombres podrían estar mostrando menos apertura a compartir sus experiencias de relación en comparación a las mujeres, estando menos dispuestos a compartir información acerca de su forma de pensar, sentir y actuar en la misma (De Lemus, Moya, Bukowski & Lupiáñez, 2008). Adicionalmente, otra posible explicación es que los grupos a los cuales tenía acceso la investigadora podrían haber estado conformados por una mayor cantidad de mujeres que hombres. A partir de esto, sería relevante explorar en futuras investigaciones las motivaciones respecto a la participación en estudios de temas de relación de pareja. Igualmente, resultaría importante pensar en qué otras estrategias de selección podrían utilizarse al realizar la convocatoria.

Finalmente, los hallazgos encontrados deben considerarse en base al contexto particular de las personas participantes, es decir, adultos que residen en Lima Metropolitana y la mayoría con estudios superiores. En esa línea, sería importante realizar investigaciones que incluyan participantes de diferentes contextos del Perú, en donde la concepción y la dinámica de pareja puede variar por estilos de crianza, creencias y/o tradiciones culturales acerca del amor, de los roles de cada miembro de la pareja, así como por las características individualistas (más autonomía) y colectivistas (más interdependencia) de la cultura (Giebels & Yang, 2009; Schmitt, 2008). Adicionalmente, resultaría interesante llevar a cabo una investigación que incluya el recojo de información en ambos miembros de la pareja para obtener información más precisa respecto al nivel

de ajuste y así realizar un análisis más completo de la dinámica de la relación (Jackson, Miller, Oka, & Henry, 2014; Miller & Yorgason, 2009).

De manera general, la presente investigación permite conocer mejor el nivel de ajuste, de seguridad y de dependencia emocional en una muestra de personas adultas de Lima, así como seguir profundizando en el entendimiento de la dependencia emocional, una variable que ha sido principalmente estudiada en poblaciones de adolescentes.



Referencias

- Acevedo, B., & Aron, A. (2009). Does a long-term relationship kill romantic love? *Review of General Psychology, 13*(1), 59-65. doi:10.1037/a0014226
- Ackerman, R., Kashy, D., Donnellan, B., & Conger, R. (2011). Positive-Engagement Behaviors in Observed Family Interactions: A Social Relations Perspective. *Journal of Family Psychology, 25*(5), 719-730. doi: 10.1037/a0025288
- Adamczyk, K., & Bookwalla, J. (2013). Adult attachment and single vs. partnered relationship status in Polish university students. *Psihologijske Teme, 22*(3), 481-500.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Oxford, England: Lawrence Erlbaum.
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología, 33*(2), 412-436.
- Alexander, A. (2008). Relationship resources for coping with unfulfilled standards in dating relationships: Commitment, satisfaction, and closeness. *Journal of Social and Personal Relationships, 25*(5), 725-747. doi:10.1177/0265407508093783
- Aliaga, D., & Travezaño, J. (2015). *Dependencia emocional y pensamientos automáticos en pacientes de sexo femenino con depresión de un hospital psiquiátrico de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Alonso, R. (2017). *Explicación de la dependencia emocional a partir de la autoestima y de las estrategias de afrontamiento* (Tesis de licenciatura). Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.
- Álvarez, A. (2017). *Relación entre dependencia emocional, autoestima y apoyo social* (Tesis de maestría). Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia.
- Álvarez, J. (2018). *Dependencia emocional en parejas y dimensiones de la personalidad en miembros de una escuela de oficiales PNP* (Tesis de licenciatura). Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.
- American Psychiatric Association [APA] (2014). *DSM-5. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Ciudad de México, México: Editorial Médica Panamericana.
- Amor, P., & Echeburúa, E. (2010). Claves psicosociales para la permanencia de la víctima en una relación de maltrato. *Clínica Contemporánea, 1*(2), 97-104.
- Arenas, A. (2014). *El papel de la relación de pareja en los contextos familiares de riesgo psicosocial* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Armenta, C., & Díaz, R. (2008). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana, 16*(1), 23-27.
- Ávila, R., Miranda, P., & Juárez, A. (2009). Contribución del número de hijos a la magnitud de la satisfacción marital. *International Journal of Psychological Research, 2*(1), 35-43.
- Bakhshi, A., & Wani, S. (2018). Marital adjustment and psychological wellbeing: gender differences in dual-career couples. *International Journal of Current research, 10*(4), 68194-68196.
- Barone, L., Fossati, A., & Guiducci, V. (2011). Attachment mental states and inferred pathways development in borderline personality disorder: A study using the Adult Attachment Interview. *Attachment & Human Development, 13*(5), 451-469. doi: 10.1080/14616734.2011.602245

- Barry, J., Seager, M., & Brown, B. (2015) Gender differences in the association between attachment style and adulthood relationship satisfaction. *New Male Studies*, 4(3), 63-74.
- Bartholomew, K. & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244.
- Beck, L., Pietromonaco, P., DeVito, C., Powers, S., & Boyle, A. (2014). Congruence between spouses' perception and observers' ratings of responsiveness: The role of attachment avoidance. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 40(1), 164-174.
- Besharat, M., & Ganji, P. (2012). The moderating role of attachment styles on the relationship of alexithymia with marital satisfaction. *The Journal of Fundamentals of Mental Health*, 55(1), 324-335.
- Birditt, K., Brown, E., Orbuch, T., & McIlvane, J. (2010). Marital conflict behaviors and implications for divorce over 16 years. *Journal of Marriage and Family*, 72(1), 1188-1204.
- Boada, B., Aguilera, R., & Llerena, A. (2015). *Dependencia emocional y vínculos afectivos en estudiantes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Chimborazo* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.
- Bonache, H., Gonzalez, R., & Krahé, B. (2016). Adult attachment styles, destructive conflict resolution, and the experience of intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(2), 287-309.
- Bornstein, R. F. (2005). *The dependent patient: A practitioner's guide*. Washington, United States: American Psychological Association.
- Bornstein, R. F. (2012). From dysfunction to adaptation: An interactionist model of Dependency. *The Annual Review of Clinical Psychology*, 8(1), 291-316. doi:10.1146/annurev-clinpsy032511-143058.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss. Volume 2: Separation*. New York, United States of America: Basic Books.
- Bowlby, J. (1976). *Attachment and Loss. Volume 2: Separation anxiety and anger*. New York, United States of America: Basic Books.
- Brassard, A., Lussier, Y., & Shaver, P. (2009). Attachment, perceived conflict, and couple satisfaction: Test of a mediational dyadic model. *Family Relations*, 58(1), 634-646. doi:10.1111/j.1741-3729.2009.00580.x
- Brennan, K., Clark, C., & Shaver, P. (1998). Self-Report Measurement of Adult Attachment: An Interactive Overview. In: J. Simpson & W. Rholes (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). New York, United States: Guilford Press.
- Bretherton, I., & Munholland, K. (2008). Internal working models in attachment relationships: Elaborating a central construct in attachment theory. In J. Cassidy & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (2nd ed., pp. 102-127). New York, United States: Guilford Press.
- Bretz, K. (2009). *An actor-partner interdependence model of attachment processes, cobowlby nflict resolution, and psychological abuse on relationship quality in a community sample of heterosexual couples* (Doctoral dissertation). University of North Texas, Texas, United States of America (USA).
- Butzer, B., & Campbell, L. (2008). Adult attachment, sexual satisfaction, and relationship satisfaction: A study of married couples. *Personal Relationships*, 15(1), 141- 154.

- Cabrera, V., Herrera, L., & Serrato, C. (2019). Importancia de la diferenciación del sí mismo y el ajuste diádico en la explicación de la estabilidad marital. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 65 - 80.
- Cáceres, J. (2012). Separación y divorcio. En L. Llavona y F. Méndez (Eds.), *Manual del psicólogo de familia* (pp. 215–230). Madrid, España: Pirámide.
- Calvo, V., & Bianco, F. (2015). Influence of adult attachment insecurities on parenting self-esteem: the mediating role of dyadic adjustment. *Frontiers in Psychology*, 6(1461), 1-14. DOI:10.3389/fpsyg.2015.01461
- Camaiora, G. (2018). *Dependencia emocional y autoestima general y contingente a las relaciones de pareja en mujeres adultas en una relación de pareja de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Universidad de Lima, Lima, Perú.
- Capaldi, D., Knoble, N., Wu, J., & Kim, H. (2012). A systematic review of risk factors for intimate partner violence. *Partner Abuse*, 3(2), 231-280. doi:10.1891/1946-6560.3.2.231.
- Carlson, R., Barden, S., Daire, A., & Greene, J. (2014). Influence of relationship education on relationship satisfaction for low-income couples. *Journal of Counseling and Development*, 92(4), 418-427.
- Carrasco, M. (1998). *ASP, Cuestionario de aserción en la pareja: Manual*. Madrid, España: TEA.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Málaga, España: Alianza Editorial.
- Castelló, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional*. Málaga, España: Ediciones Corona Borealis.
- Collins, W., & Feeney, N. (2004). Working models of attachment shape perceptions of social support: Evidence from experimental and observational studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(3), 363-383.
- Colossi, P., & Falcke, D. (2013). Gritos do Silêncio: A Violência Psicológica no Casal. *Psico*, 44(3), 310-318.
- Conde, L. (2015). *Claridad del autoconcepto, inclusión del otro en el self y ajuste diádico en adultos de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Costa, C., Falcke, D., & Mosmann, C. (2015). Marital conflicts in long-term marriages: Motives and feelings. *Psicologia em Estudo*, 20(3), 411-423. doi:10.4025/psicoestud.v20i3.2781
- Cummings, E., & Davies, P. (2010). *Marital conflict and children: An emotional security perspective*. New York, United States: Guilford Press.
- Cuddy, A., Wolf, E., Glick, P., Crotty, S., Chong, J., & Norton, M. (2015). Men as cultural ideals: Cultural values moderate gender stereotype content. *Journal of personality and social psychology*, 109(4), 622-635. <https://doi.org/10.1037/pspi0000027>
- Cuenca, L. (2013). Ajuste diádico en la pareja: Revisión teórica. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 13(1), 177-189.
- Dailey, R., Rossetto, K., McCracken, A., Jin, B., & Green, E. (2012). Negotiating breakups and renewals in on-again/off-again dating relationships: traversing the transitions. *Communication quarterly*, 60(2), 165-189.
- Dammert, S. (2018). *Apego adulto y conductas externalizantes en un grupo de jóvenes universitarios de seis ciudades del Perú* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- De Lemus, S., Moya, M., Bukowski, M., & Lupiáñez, J. (2008). Activación automática de las dimensiones de competencia y sociabilidad en el caso de los estereotipos de género. *Psicológica*, 29(1), 115-132.

- De la Cruz, M., Luviano, K., & Gonzáles, G. (2013). *La dependencia emocional en relación con el apego*. Memoria 3er Congreso internacional de psicología. Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Defensoría del Pueblo (2019). *El impacto económico del trabajo doméstico no remunerado y de cuidados en el desarrollo de las mujeres*. Recuperado de: <https://www.defensoria.gob.pe/deunavezportodas/wp-content/uploads/2019/11/Trabajo-domestico-no-remunerado-2019-DP.pdf>
- Del Giudice, M. (2011). Sex differences in romantic attachment. A meta-analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(1), 193-214.
- Domínguez, E. (2012). *Estudio sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas* (Trabajo fin de máster). Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Ehrenberg, M., & Saffrey, C. (2007). When thinking hurts: Attachment, rumination and post relationship adjustment. *Personal Relationships*, 14(1), 351-368.
- Ehrenberg, M., Robertson, M., & Pringle, J. (2012). Attachment style and marital commitment in the context of remarriage. *Journal of Divorce & Remarriage*, 53(1), 204-219. doi:10.1080/10502556.2012.663270
- Enander, V., & Holmberg, C. (2008). Why does she leave? The leaving process of battered women. *Health Care for Women International*, 29(1), 200–226.
- Espil, J. (2016). *Dependencia emocional según género en docentes casados de colegios privados de la provincia de Chepén* (Tesis de licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- Espíritu, L. (2013). *Dependencia Emocional en mujeres violentadas y no violentadas de Nueva Chimbote* (Tesis para Licenciatura). Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú.
- Etxebarria, I., Ortiz, M. J., Conejero, S., & Pascual, A. (2009). Intensity of habitual guilt in men and women: Differences in interpersonal sensitivity and the tendency towards anxious-aggressive guilt. *The Spanish Journal of Psychology*, 12(1), 540–554.
- Feeney, J., & Thrush, R. (2010). Relationship influences on exploration in adulthood: The characteristics and function of a secure base. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98(1), 57-76.
- Fitzpatrick, J., & Lafontaine, M. (2017). Attachment, trust, and satisfaction in relationships: Investigating actor, partner, and mediating effects. *Personal Relationships*, 24(1), 640-662. DOI: 10.1111/pere.12203
- Fraley, R. (2019). Attachment in adulthood: Recent developments, emerging debates, and future directions. *Annual Review Psychology*, 70(1), 401-422.
- Fraley, R., Hudson, N., Heffernan, M., & Segal, N. (2015). Are adult attachment styles categorical or dimensional? A taxometric analysis of general and relationship-specific attachment orientations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(2), 354- 368.
- Fraley, R., Vicary, A., Brumbaugh, C. & Roisman, G. (2011). Patterns of stability in adult attachment: An empirical test of two models of continuity and change. *Journal of personality and social psychology*, 101(5), 974.
- Fraley, R., Waller, N., & Brennan, K. (2000). An item response theory analysis of self-report measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(1), 350-365.
- Frame, L., Mattson, R., & Johnson, M. (2009). Predicting success or failure in marital relationships. In H. T. Reis & S. K. Sprecher (Eds.), *Encyclopedia of human relationships* (pp. 1275–1279). Thousand Oaks, United States: Sage.

- Frisancho, R., & Quiróz, J. (2015). *Dependencia emocional hacia la pareja en estudiantes universitarios hijos únicos y no únicos* (Tesis de licenciatura). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.
- Ghahremani, F., Ahmadi, M., Eslami, M., & Shekarriz, R. (2017). Correlation between number and gender composition of children and marital satisfaction in women presentig to health centers in Tehran- Iran, 2015. *Iranian Journal of Psychiatry and Behavioral Sciences*, 11(2), 1-7. doi: 10.5812/ijpbs.9598.
- Giebels, E., & Yang, H. (2009). Preferences for third-party help in workplace conflict: A cross-cultural comparison of chinese and dutch Employees. *Negotiation and Conflict Management Research*, 2(4), 344-362.
- Gilbert, P. (2010). *Compassion focused therapy*. New York, United States: Routledge.
- Gilbert, P., McEwan, K., Bellew, R., Mills, A., & Gale, C. (2009). The dark side of competition: How competitive behaviour and striving to avoid inferiority are linked to depression, anxiety, stress and self-harm. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 82(1), 123-136.
- Gillath, O., Karantzas, G., & Fraley, C. (2016). *Adult Attachment: A concise introduction to theory and research*. Academic Press.
- Gómez, E. (2011). *Distorsiones cognitivas como factor de riesgo en la insatisfacción marital* (Tesis de maestría). Universidad de San Buenaventura, Colombia.
- Gordon, K., Baucom, D., Epstein, N., Burnett, C., & Rankin, L. (2006). The interaction between marital standards and communication patterns: How does it contribute to marital adjustment? *Journal of Marital and Family Therapy*, 25(1), 211-223.
- Gottman, J., & Silver, N. (2012). *Siete reglas de oro para vivir en pareja. Un estudio exhaustivo sobre las relaciones y la convivencia*. Barcelona, España: DeBolsillo.
- Graham, J., Diebels, K., & Barnow, Z. (2011). The reliability of relationship satisfaction: A reliability generalization meta-analysis. *Journal of Family Psychology*, 25(1), 39-48.
- Guzmán, M., & Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de pareja y su asociación con la satisfacción marital. *Psykhe*, 21(1), 69-82. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282012000100005>
- Hernández, D. (2013). *Esquemas desadaptativos tempranos en adolescentes con y sin dependencia emocional* (Tesis de Máster Oficial en Sexología). Universidad de Almería, Almería, España.
- Hidalgo, B. (2017). *Dimensiones y estilos del apego adulto y diferenciación del self en adultos de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Hidalgo, M. (2009). Apoyo a las familias durante el proceso de transición a la maternidad y la paternidad. *Familia*, 38(1), 133 - 152.
- Holt, J., Birmingham, W., & Jones, B. (2008). Is there something unique about marriage? The relative impact of marital status, relationship quality, and network social support on ambulatory blood pressure and mental health. *Annals of Behavioral Medicine*, 35(2), 239-244.
- Hoseinabad, H., Ghobari, B., Mashayekh, M., Sodagar, S., & Farrokhi, N. (2018). An investigation of predictive marital adjustment base of attachment styles in iranian married women. *Journal of community health research*, 7(3), 147 - 154.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2014). *Perú: natalidad, mortalidad y nupcialidad, 2014*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1344/cap06.pdf

- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2018a). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2009-2017*. Recuperado de: <https://observatorioviolencia.pe/datos-inei-2017-2/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2018b). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2017*. Recuperado de: <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/12/Informe-Defensorial-N%C2%BA-179-Centros-Emergencia-Mujer-supervisi%C3%B3n-a-nivel-nacional-2018.pdf>
- Itúrrgui, C. (2017). *Esquemas disfuncionales tempranos y dependencia emocional en estudiantes universitarios de Lima Norte, 2017* (Tesis de magister). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Izquierdo, S., & Gómez, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia: Avances de la disciplina*, 7(1), 81-91.
- Jackson, J., Miller, R., Oka, M., & Henry, R. (2014). Gender differences in marital satisfaction: A meta- analysis. *Journal of Marriage and Family*, 76(1), 105-129.
- Jaller, C., & Lemos, M. (2009). Esquemas desadaptativos tempranos en estudiantes universitarios con dependencia emocional. *Acta Colombiana de Psicología*, 12(2), 77-83.
- Jiménez, D. (2018). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Relación de evaluación del apego en jóvenes y adultos de Lima* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana de Ciencias aplicadas, Lima, Perú.
- Jiménez, N. (2015). *Influencia del ajuste diádico sobre el estado de salud familiar* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Kenny, D., & Ledermann, T. (2010). Detecting, measuring, and testing dyadic patterns in the Actor-Partner Interdependence Model. *Journal of Family Psychology*, 24(1), 359-366.
- Koruk, S. (2017). The effect of gender and attachment styles on the relationship between marital adjustment and psychological symptoms. *European Journal of Educational Research*, 6(1), 69-77. doi: 10.12973/eu-jer.6.1.69
- Laca, F., & Mejía, J. (2017). Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*, 22(1), 66-75.
- Lampis, J., Cataudella, S., Agus, M., Busonera, A., & Skowron, E. (2018). Differentiation of self and dyadic adjustment in couple relationships: A dyadic analysis using the actor- partner interdependence model. *Family Process*, 10(40), 1-18.
- Lavner, J., & Bradbury, T. (2010). Patterns of change in marital satisfaction over the Newlywed Years. *Journal of Marriage and Family*, 72(5), 1171-1187.
- Lemos, M., Jaller, C., González, A., Díaz, Z., & De la Ossa. (2012). Perfil cognitivo de la dependencia emocional en estudiantes universitarios en Medellín, Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 395-404.
- Lemos, M., & Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140.
- Lemos, M., Londoño, N., & Zapata, J. (2007). Distorsiones cognitivas en personas con dependencia emocional. *Informes Psicológicos*, 1(9), 55-69.
- Loscocco, K., & Walzer, S. (2013). Gender and the culture of heterosexual marriage in the United States. *Journal of Family Theory & Review*, 5(1), 1-14. doi:10.1111/jftr.12004
- Lucariello, E., & Fajardo, M. (2010). El apego en la satisfacción marital. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 99-110.

- Main, M., Kaplan, N., & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood, and adulthood: A move to the level of representation. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50(1), 66-104.
- Marks, M., Trafimow, D., & Rice, S. (2013). Attachment-related individual differences in the consistency of relationship behavior interpretation. *Journal of Personality*, 82(3), 237-249.
- Martins, T., Canavarro, M., & Moreira, H. (2016). Adult attachment and dyadic adjustment: The mediating role of shame. *The Journal of Psychology*, 150(5), 560-575.
- McWilliams, L., & Asmundson, G. (2007). The relationship of adult attachment dimensions to pain-related fear, hypervigilance, and catastrophizing. *Pain*, 127(1), 27-34.
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Melero, R., & Cantero, M. (2008). Los estilos afectivos en la población española: Un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83-98.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2015). The psychological effects of the contextual activation of security-enhancing mental representations in adulthood. *Current opinion in Psychology*, 1(1), 18-21.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. (2016). *Attachment in Adulthood. Structure, Dynamics, and Change*. New York, United States of America: The Guilford Press.
- Miller, R., & Yorgason, J. (2009). The interaction between marital relationships and retirement. In D. R. Crane & E. J. Hill (Eds.), *Handbook of families and work* (pp. 392– 408). New York, United States: University Press of America.
- Mohammadi, K., Samavi, A., & Ghazavi, Z. (2016). The relationship between attachment styles and lifestyle with marital satisfaction. *Iranian Red Crescent Medical Journal*, 18(4), 1-6. doi: 10.5812/ircmj.23839
- Mohammadi, M., Farnam, R., & Mahboobi, P. (2011). Relationship between attachment styles and difficulty in emotional regulation with marital satisfaction in Kish Island female teachers. *Journal of Women and Culture*, 3(7), 9-20.
- Möller, K., Philip, C., & Wickberg, B. (2006). Romantic attachment, parenthood and marital satisfaction. *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 24(3), 233–240. doi:10.1080/02646830600821272
- Momeñe, J., & Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology*, 26(2), 359 - 377.
- Monteoliva, A., Miguel, G., Calvo, A., & Aguilar, M. (2012). Differences between men and women with a dismissing attachment style regarding their attitudes and behaviour in romantic relationships. *International Journal of Psychology*, 47(5), 335-345.
- Monteoliva, A., García, M., & Calvo, A. (2016). Perceived benefits and costs of romantic relationships for young people: differences by adult attachment style. *The Journal of Psychology*, 1(1), 1-18. DOI:10.1080/00223980.2016.1217190
- Moral, J., & Ramos, S. (2016). Ajuste diádico, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Psykhé*, 25(1), 1-18. doi:10.7764/psykhe.25.1.845
- Moral, J., & Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240.

- Moral de la Rubia, J. (2008). Predicción del ajuste diádico en una muestra nuevoleonense. *Revista Interamericana de Psicología*, 42(1), 247-256.
- Moral de la Rubia, J. (2009). Estudio de validación de la escala de ajuste diádico (DAS) en población mexicana. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*, 19(1), 113- 138.
- Moral de la Rubia, J. (2015). Diferencias en satisfacción con la relación entre variables demográficas y religiosidad. *Salud & Sociedad*, 6(2), 122 – 137.
- Morante, R., & Palacios, M. (2018). *Dependencia emocional y satisfacción marital en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a un hospital de nivel II-1 de Lambayeque, de setiembre-diciembre del 2017* (Tesis de licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.
- Ottazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables* (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Ottu, I., & Akpan, U. (2011). Predicting Marital Satisfaction from the Attachment Styles and Gender of a Culturally and Religiously Homogenous Population. *Gender & Behavior*, 9(1), 36-56.
- Özmen, O., & Atik, G. (2010). Attachment styles and marital adjustment of Turkish married individuals. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 5(1), 367-371.
- Páez, D., & Green, E. (2005). Variation of Individualism and Collectivism within and between 20 countries. *Journal of Cross-cultural psychology*, 36(3), 321-339.
- Papalia, D., Sterns, H., Feldman, R., & Camp, C. (2009). *Desarrollo del adulto y vejez*. México: McGrawHill.
- Peleg, O. (2008). The relation between differentiation of self and marital satisfaction: What can be learned from married people over the course of life? *The American Journal of Family Therapy*, 36(1), 1-14.
- Péloquin, K., Lafontaine, M., & Brassard, A. (2011). A dyadic approach to the study of romantic attachment, dyadic empathy and psychological partner aggression. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28(1), 915–942.
- Peñafiel, O. (2011). Ruptura amorosa y terapia narrativa. *Ajayu*, 9(1), 53-86
- Pérez, K. (2011). *Los efectos de dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja* (Tesis de licenciatura). Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Pérez, G., Dávalos, M., & Rentería, J. (2016). Grado de satisfacción marital en relación a factores sociodemográficos. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(2), 171-180.
- Petrucelli, F., Diotaiuti, P., Verrastro, V., Petrucelli, I., Federico, R., Martinotti, G., Fossati, A., di Giannantonio M., & Janiri, L. (2014). Affective dependence and aggression: an exploratory study. *Journal of Biomedicine and Biotechnology*, 2014(1), 1 -11.
- Pradas, E., & Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60.
- Ramos, M. (2017). *Dependencia emocional y actitudes frente a la violencia conyugal en mujeres de un Centro de Salud, del distrito de Ventanilla 2017*. Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Ramos, K., & Susanna, C. (2018). *Ajuste diádico y apego adulto en estudiantes limeños que conviven en pareja* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Lima, Perú.
- Rao, S. (2017). Marital adjustment and depression among couples. *The International Journal of Indian Psychology*, 4(2), 34 - 42.

- Rauer, A., Williams, L., & Jensen, J. (2015). Finer distinctions: Variability in satisfied older couples' problem-solving behaviors. *Family Process*, 56(2), 501-517.
- Ravitz, P., Manuder, R., Hunter, J., Sthankiya, B., & Lancee, W. (2010). Adult attachment measures: A 25-year review. *Journal of Psychosomatic Research*, 69(1), 419-432.
- Rennebohm, S., Seebeck, J., & Thoburn, J. (2017). Attachment, dyadic adjustment, and social interest: an indirect effects model. *The Journal of Individual Psychology*, 73(3), 208-224.
- Rifai, S. (2018). *Relaciones románticas y dependencia emocional en estudiantes de dos universidades privadas de Lima Metropolitana* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Lima, Perú.
- Ripoll, K. (2011). Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 47-61.
- Rocha, T. (2014). Hombres en la transición de roles y la equidad de género: retos, desafíos, malestares y posibilidades. En T. E. Rocha y I. Lozano (comp.), *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género* (pp. 41-66). México: UNAM.
- Rogers, P. (2013). Investigating the relationship between adult attachment style and belief in the paranormal: Result for two studies. *Imagination, Cognition, and Personality*, 32(1), 393-425.
- Rubio, F., López, M., Saúl, L., & Sánchez, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción Psicológica*, 9(1), 61-70.
- Ruppel, E., & Curran, M. (2012). Relational sacrifices in romantic relationships: Satisfaction and the moderating role of attachment. *Journal of Social and Personal Relationships*, 29(4), 508-529. <https://doi.org/10.1177/0265407511431190>
- Salcuni, S., Miconi, D., Altoé, G., & Moscardino, U. (2015). Dyadic adjustment and parenting stress in internationally adoptive mothers and fathers: the mediating role of adult attachment dimensions. *Frontiers in Psychology*, 6(1279), 1-10.
- Sánchez, R. (2009). Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amorosas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2), 229-243.
- Santos, P., Vallejo, P., & Sierra, J. (2009). Propiedades psicométricas de una versión breve de la Escala de Ajuste Diádico en muestras españolas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(3), 501-517.
- Schmidt, G. (2016). How adult attachment styles relate to perceived psychological contract breach and affective organizational commitment. *Employee Responsibilities and Rights Journal*, 28(3), 147-170. <https://doi.org/10.1007/s10672-016-9278-9>
- Schmitt, D. (2008). Evolutionary perspectives on romantic adult attachment and culture. How ecological stressors influence dismissing orientations across genders and geographies. *Cross-Cultural Research*, 42(1), 220-247.
- Schmitt, D., Alcalay, L., Allensworth, M., Allik, J., Ault, L., Austers, I., Bennett, K., et al. (2003). Are men universally more dismissing than women? Gender differences in romantic attachment across 62 cultural regions. *Personal Relationships*, 10(1), 307-331.
- Schmitt, D., Alcalay, L., Allensworth, M., Allik, J., Ault, L., Austers, I., Bennett, K., et al. (2004). Patterns and universals of adult romantic attachment across 62 cultural

- regions: Are models of self and of other pancultural constructs? *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 35(4), 367-402.
- Scorsolini, F., & Dos Santos, M. (2012). Correlations between subjective well-being, dyadic adjustment and marital satisfaction in Brazilian married people. *Spanish Journal of Psychology*, 15(1), 166-177.
- Selcuk, E., Zayas, V., & Hazan, C. (2010). Beyond satisfaction: The role of attachment in marital functioning. *Journal of Family Theory & Review*, 2(1), 258–279. DOI: 10.1111/j.1756-2589.2010.00061.x
- Sendil, G., & Korkut, Y. (2012). An investigation of the dyadic adjustment and marital conflict scores of married couples in terms of their demographical characteristics. *Studies in Psychology*, 28(1) 15-34.
- Sharaievska, I., Kim, J., & Stodolska, M. (2013). Leisure and marital satisfaction in intercultural marriages. *Journal of Leisure Research*, 45(4), 445-465.
- Shaver, R., & Mikulincer, M. (2012). Attachment- related psychodynamics. *Attachment & Human Development*, 4(2), 133-161.
- Sheinbaum, T., Bedoya, E., Kwapil, T., & Barrantes, N. (2013). Comparison of self-reported attachment in young adults from Spain and the United States. *Psicothema*, 25(4), 514-519.
- Shiota, M., & Levenson, R. (2007). Birds of a feather don't always fly farthest: Similarity in Big Five personality predicts more negative marital satisfaction trajectories in long-term marriages. *Psychology and Aging*, 22(4), 666-675.
- Shu, C., Hu, N., Zhang, X., Ma, Y., & Chen, X. (2017). Adult attachment and profile images on Chinese social networking sites: A comparative analysis of Sina Weibo and WeChat. *Computers in Human Behavior*, 77(1), 266-273.
- Siegel, A., Levin, Y., & Solomon, Z. (2018). The role of attachment of each partner on marital adjustment. *Journal of Family Issues*, 0(00), 1-20.
- Sierra, J., Vallejo, P., & Santos, P. (2011). Propiedades psicométricas de la versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS). *Anales de psicología*, 27(1), 1 - 26.
- Simpson, J., Collins, W., Tran, S., & Haydon, K. (2007). Attachment and the experience and expression of emotions in romantic relationships: A developmental perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(1), 355– 367.
- Simpson, J., & Belsky, J. (2016). Attachment theory within a modern evolutionary framework. En: J. Cassidy, & P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 91-116). New York, United States of America: Guilford Press.
- Simpson, J., & Rholes, W. (2012). Chapter six – adult attachment orientations, stress and romantic relationships. *Advances in Experimental Social Psychology*, 45(1), 279-328.
- Sirvent, C., & Moral, J. (2007). La dependencia sentimental. *Anales de psiquiatría*, 23(3), 93-94.
- Sirvent, C., & Moral, J. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(2), 150-167.
- Slep, A., Foran, H., Heyman, R., & Snarr, J. (2010). Unique risk and protective factors for partner aggression in a large-scale air force survey. *Journal Community Health*, 35(4), 375-383. doi: 10.1007/s10900-010-9264-3.
- Slotter, E., & Gardner, W. (2012). How needing you changes me: The influence of attachment anxiety on self-concept malleability in romantic relationships. *Self and Identity*, 11(3), 386-408.

- Sophia, E., Tavares, H., & Zilberman, M. (2007). Pathological Love: is it a New Psychiatric Disorder? *Revista Brasileña de Psiquiatría*, 29(1), 55-62, doi.org/10.1590/S1516-44462006005000003
- South, S., Krueger, R., & Iacono, W. (2009). Factorial invariance of the Dyadic Adjustment Scale across gender. *Psychological Assessment*, 21(1), 622- 628.
- Spanier, G. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and Family*, 38(1), 15-28.
- Tangney, J., Stuewing, J., & Mashek, D. (2007). Moral emotions and moral behaviour. *Annual Reviews in Psychology*, 58(1), 345-372.
- Tasca, G., Ritchie, K., & Balfour, L. (2011). Implications of attachment theory and research for the assessment and treatment of eating disorders. *Psychotherapy*, 48(3), 249- 259. doi: 10.1037/a0022423
- Tapia, L., & Poulsen, G. (2009). *La evaluación del ajuste marital*. Santiago de Chile, Chile: Universidad del Desarrollo.
- Torres, M., Cortés, M., & Heredia, M. (2017). La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. *Uaricha*, 10(1), 79-96.
- Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): Desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y Estrés*, 20(2), 101-114.
- Urbiola, I., & Estévez, A. (2015). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos en el noviazgo de adolescentes y jóvenes. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud*, 23(3), 571-587.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y estrés*, 20(1), 1 – 6.
- Valle, L., & Moral, M. (2018). Dependencia emocional y estilo de apego adulto en las relaciones de noviazgo en jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 9(1), 27-41.
- Valor, I., Expósito, F., Moya, M., & Kluwer, E. (2014). Don't leave me: The effect of dependency and emotions in relationship conflict. *Journal of Applied Social Psychology*, 44(9), 579-587.
- Van IJzendoorn, M., & Bakermans-Kranenburg, M. (2010). Invariance of adult attachment across gender, age, culture, and socioeconomic status? *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(2), 200–208. doi:10.1177/0265407509360908
- Villegas, M., & Sánchez, N. (2013). Dependencia emocional en un grupo de mujeres denunciantes de maltrato de pareja. *Revista Textos y Sentidos*, 7(1), 10-29.
- Vischers, J., Jaspert, E., & Vervaeke, G. (2017). Social desirability in intimate partner violence and relationship satisfaction reports: an exploratory analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 32(9), 1401-1420.
- Voorpostel, M., van der Lippe, T., & Gershuny, J. (2010). Spending time together – changes over four decades in leisure time spent with spouse. *Journal of Leisure Research*, 42(2), 243–265.
- Wang, L., & Terra, M. (2017). The marital satisfaction of differently-aged couples. *IZA Institute of Labor Economics*, 1(10863), 1-42.
- Ward, P., Lundberg, N., Zabriskie, R., & Berrett, K. (2009). Measuring Marital Satisfaction: A comparison of the Revised Dyadic Adjustment Scale and the Satisfaction with Married Life Scale. *Marriage & Family Review*, 45(4), 412-429. DOI: 10.1080/01494920902828219

- Wheeler, L., Updegraff, K., & Thayer, S. (2010). Conflict resolution in mexican-origin couples: Culture, gender and marital quality. *Journal of Marriage and Family*, 72(1), 991-1005.
- Wunderer, E., & Schneewind, K. (2008). The relationship between marital standards, dyadic coping and marital satisfaction. *European Journal of Social Psychology*, 38(1), 462– 476. doi:10.1002/ejsp.405
- Yáñez, S. (2010). Attachment Style and Adjustment to Divorce. *Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 210-219.
- Yáñez, S., & Comino, P. (2011). Evaluación de apego adulto: análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos. *Acción psicológica*, 8(2), 67-85. doi: 10.5944/ap.8.2.191
- Young, M., Riggs, S., & Kaminski, P. (2017). Role of marital adjustment in associations between romantic attachment and coparenting. *Family relations*, 66(1), 331-345.



Apéndices

Participante N° _____

APÉNDICE A

Consentimiento informado

Usted está siendo invitado(a) a participar en una investigación que busca conocer la relación entre su manera de vincularse con las personas y la dinámica que mantiene con su pareja. La investigación está a cargo de Samantha Shaw Parra, estudiante de último año de Psicología Clínica de la Pontificia universidad Católica del Perú.

Si usted decide aceptar a participar, se le solicitará contestar una encuesta sobre algunos datos acerca de usted y su pareja, así como unos cuestionarios acerca de las características de su manera de relacionarse con otras personas. Esto le tomará un aproximado de 25 minutos de su tiempo.

Toda la información obtenida de usted será estrictamente confidencial, anónima y no se podrá utilizar con ningún otro propósito que no sea el de investigación.

Si tuviera alguna duda respecto al desarrollo del proyecto, usted tiene la libertad de formular las preguntas que crea pertinentes a Samantha Shaw Parra al correo a20135189@pucp.pe o al teléfono 936743410. Asimismo, tiene el derecho a finalizar su participación del proceso en cualquier momento que lo considere conveniente, sin que esto represente algún perjuicio para usted.

Muchas gracias por su participación.

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He leído información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales, y la información provista en los cuestionarios llenados serán utilizados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Samantha Shaw Parra al correo a20135189@pucp.pe o al teléfono 936743410.

Correo electrónico

Firma

Nombre completo de la investigadora responsable

Firma

APÉNDICE A

Participante N° _____

En caso estuviera atravesando alguna situación difícil a nivel de pareja, puede contactarse con las siguientes instituciones:

Instituciones		
1. Centro de emergencia de la Mujer	Teléfono:	Línea 100
	Email:	Chat100
2. Padma Perú	Teléfono:	7660640
	Página web:	www.padmaperu.com
3. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán	Teléfono:	(51-1) 4331457
	Email:	postmast@flora.org.pe
4. Movimiento Manuela Ramos	Teléfono:	(+51) 4238840
	Página web:	www.manuela.org.pe

Si desea más información, puede contactarse con Samantha Shaw Parra al correo a20135189@pucp.pe o al teléfono 936743410.



APENDICE B

Ficha de datos sociodemográficos

Datos personales						
Edad:			Sexo:	Hombre	Mujer	
Lugar de nacimiento:			Edad de migración a Lima (de ser su caso):			
Nivel de instrucción:			Profesión u ocupación:			
¿Tiene trabajo remunerado?	Sí	No	De ser así, es en:	Casa	Fuera de casa	
			¿Cuánto tiempo trabaja?	½ tiempo	Tiempo completo	
¿Actualmente tiene pareja?			Sí	No		
¿Hace cuánto tiempo inició su relación?		Estado civil:	Conviviente	Tiempo de convivencia:		
			Casada	Tiempo de casados:		
¿Alguna vez han terminado su relación?	Sí	No	En caso sea así, ¿cuántas veces?			
¿Tiene hijos?			Sí	No		
¿Con su pareja actual?	Sí	No	¿Cuántos hijos tienen?			
			¿Cuales son las edades de sus hijos?			
¿Con otra pareja?	Sí	No	¿Cuántos hijos tiene?			
			¿Cuales son las edades de sus hijos?			
¿Alguno de sus hijos tiene alguna condición médica?	Sí	No	¿Qué tipo de condición médica (discapacidad física, intelectual, entre otros)?			
¿Se encuentra o ha estado en un proceso de psicoterapia individual?	Sí	No	De ser así, ¿en qué etapa de su vida?	Niñez	Adolescencia	Adulthood
¿Ha asistido o asiste a terapia de pareja durante su relación actual?	Sí	No	De ser así, ¿por cuánto tiempo?			
¿Ha estado en un tratamiento psiquiátrico?	Sí	No	De ser así, ¿por qué motivo? (opcional)			
Datos de la pareja						
Edad:			Sexo:	Hombre	Mujer	
Lugar de nacimiento:			Edad de migración a Lima (de ser su caso):			
Nivel de instrucción:			Profesión u ocupación:			
¿Tiene trabajo remunerado?	Sí	No	De ser así, es en:	Casa	Fuera de casa	
			¿Cuánto tiempo trabaja?	½ tiempo	Tiempo completo	
¿Tiene hijos con otra persona?	Sí	No	¿Cuántos hijos tiene?			
			¿Qué edades tienen?			

APÉNDICE C

Correlaciones entre estilos y dimensiones CR

	Modelo de sí mismo		Modelo de los otros	
	<i>r</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	<i>P</i>
Estilo seguro	.59	<.001	.59	<.001
Estilo rechazante	.40	<.001	-.59	<.001
Estilo preocupado	-.69	<.001	.08	>.05
Estilo temeroso	-.77	<.001	-.44	<.001

Nota: CR = Cuestionario de relación

Análisis de normalidad de los puntajes del EAD13, CR y CDE, y subáreas respectivas

Escalas	KS (172)	<i>p</i>	A	K
EAD 13	.15	<.001	-1.50	2.88
Consenso diádico	.19	<.001	-1.95	5.58
Satisfacción diádica	.21	<.001	-1.67	3.44
Cohesión diádica	.19	<.001	-0.90	0.55
CR: Modelo de sí mismo	.08	<.01	-.26	-0.15
CR: Modelo de los otros	.13	<.001	-.47	1.40
CDE	.11	<.001	1.06	.86
Ansiedad de separación	.15	<.001	1.39	1.96
Expresión afectiva de la pareja	.13	<.001	.68	-.31
Modificación de planes	.15	<.001	1.11	.73
Miedo a la soledad	.25	<.001	1.83	3.87
Búsqueda de atención	.15	<.001	.68	-.41

Nota. KS = Kolmogorov - Smirnov; A = Asimetría; K = Curtosis; EAD 13 = Ajuste diádico total; CR = Cuestionario de relación; CDE = Dependencia emocional total

APÉNDICE D

Estadísticos descriptivos del ajuste diádico

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	<i>RI</i>	<i>X</i> ²	<i>P</i>
Hombres							
Ajuste diádico total	62.35	62.50	47	73	8		
Consenso diádico	-	.10	-2.02	1.21	1.24	.826	.662
Satisfacción diádica	-	.35	-2.57	1.22	1.24		
Cohesión diádica	-	.08	-2.36	1.30	1.62		
Mujeres							
Ajuste diádico total	61.50	64	26	72	10		
Consenso diádico	-	.22	-5	1.21	.99	1.333	.513
Satisfacción diádica	-	.35	-4.32	1.22	.88		
Cohesión diádica	-	.49	-3.57	1.30	.91		

Comparación del nivel de ajuste diádico según sexo

	Hombres (n = 46)		Mujeres (n = 46)		<i>Z</i>	<i>P</i>
	<i>Mdn</i>	<i>RI</i>	<i>Mdn</i>	<i>RI</i>		
Ajuste diádico total	62.50	8	64.50	6	-.52	.60
Consenso diádico	25.50	5	26	4	-.28	.77
Satisfacción diádica	24	4	24	2	-.12	.91
Cohesión diádica	14	4	15	2	-.52	.61

Nota: RI = Rango intercuartil

Estadísticos de las dimensiones de apego

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	<i>RI</i>	<i>Z</i>	<i>P</i>
Hombres							
Modelo de sí mismo	3.59	3.50	-7	10	5		
Modelo de los otros	1.76	2	-2	7	3	-2.785	<.01
Mujeres							
Modelo de sí mismo	3.61	4	-7	12	5		
Modelo de los otros	1.07	1	-8	9	3	-5.7	<.001

APÉNDICE E

Comparación de las dimensiones y estilos del apego según sexo

	Hombres (n = 46)		Mujeres (n = 46)		Z	P
	Mdn	RI	Mdn	RI		
Modelo de sí mismo	3.50	5	4	6	-.20	.84
Modelo de los otros	2	3	1	2	-1.76	.08
Apego seguro	6	1	5	2	-1.05	.30
Apego rechazante	4	2	5	1	-1.34	.18
Apego preocupado	3	2	3	2	-.86	.39
Apego temeroso	2.50	3	3	2	-.43	.67

Nota: RI = Rango intercuartil



APÉNDICE F

Correlaciones entre ajuste diádico, estilos y dimensiones del CR y dependencia emocional

Escalas	CDE	EAD-13	Modelo de sí mismo	Modelo de los otros	Apego seguro	Apego rechazante	Apego preocupado	Apego temeroso
	<i>r</i>							
EAD – 13	-.27***	-	-.25**	.17*	.28***	.00	-.22**	-.18*
Consenso diádico	-.20**	-	-.21**	.12	.26**	.04	-.16*	-.11
Satisfacción diádica	-.28***	-	-.18*	.14	.17*	-.02	-.17*	-.16*
Cohesión diádica	-.20**	-	-.25**	.11	.24**	.01	-.25**	-.19*
CDE	-	-.27**	-.26***	-.12	-.23**	.02	.30***	.24**
Ansiedad de separación	-	-.28***	-.22**	-.10	-.21**	-.02	.20**	.20**
Expresión afectiva de la pareja	-	-.29***	-.15	-.14	-.19*	.07	.19*	.15
Modificación de planes	-	-.18*	-.20**	-.09	-.21**	.02	.22**	.15*
Miedo a la soledad	-	-.09	-.31***	-.13	-.26**	.03	.33***	.31***
Búsqueda de atención	-	-.01	-.12	-.02	-.05	.03	.17*	.13

Nota: EAD-13 = Escala de Ajuste diádico - 13; CR = Cuestionario de relación; CDE = Cuestionario de Dependencia Emocional

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$